

Trabajo Fin de Máster

Máster en Estudios Pedagógicos Avanzados

Pedagogía en conexión

Educación presencial y Educación on-line

Nombre del Alumno/a: Tatiana Castañeda Acosta

Nombre del Tutor/a: María Lourdes González Luis y Andrés González Novoa
alu0100492286@ull.edu.es, mlgonzal@ull.edu.es, agonzalne@ull.edu.es

Curso Académico: 2019-2020

Convocatoria: Julio

COMPROMISO DEONTOLÓGICO PARA LA ELABORACIÓN, REDACCIÓN Y POSIBLE PUBLICACIÓN DEL TRABAJO DE FIN DE MÁSTER (TFM).

Objeto: El presente documento constituye un compromiso entre el estudiante matriculado en el Máster en Estudios Pedagógicos Avanzados y su Tutor/es y en el que se fijan las funciones de supervisión del citado trabajo de fin de máster (TFM), los derechos y obligaciones del estudiante y de su/s profesor/es tutor/es del TFM y en donde se especifican el procedimiento de resolución de potenciales conflictos, así como los aspectos relativos a los derechos de propiedad intelectual o industrial que se puedan generar durante el desarrollo de su TFM.

Colaboración mutua: El/los tutor/es del TFM y el autor del mismo, en el ámbito de las funciones que a cada uno corresponden, se comprometen a establecer unas condiciones de colaboración que permitan la realización de este trabajo y, finalmente, su defensa de acuerdo con los procedimientos y los plazos que estén establecidos al respecto en la normativa vigente.

Normativa: Los firmantes del presente compromiso declaran conocer la normativa vigente reguladora para la realización y defensa de los TFM y aceptan las disposiciones contenidas en la misma.

Obligaciones del estudiante de Máster:

- Elaborar, consensuado con el/los Tutor/es del TFM un cronograma detallado de trabajo que abarque el tiempo total de realización del mismo hasta su lectura.
- Informar regularmente al Tutor/es del TFM de la evolución de su trabajo, los problemas que se le planteen durante su desarrollo y los resultados obtenidos.
- Seguir las indicaciones que, sobre la realización y seguimiento de las actividades formativas y la labor de investigación, le hagan su tutor/es del TFM.
- Velar por el correcto uso de las instalaciones y materiales que se le faciliten por parte de la Universidad de La Laguna con el objeto de llevar a cabo su actividad de trabajo, estudio e investigación.

Obligaciones del tutor/es del TFM:

- Supervisar las actividades formativas que desarrolle el estudiante; así como desempeñar todas las funciones que le sean propias, desde el momento de la aceptación de la tutorización hasta su defensa pública.
- Facilitar al estudiante la orientación y el asesoramiento que necesite.

Buenas prácticas: El estudiante y el tutor/es del TFM se comprometen a seguir, en todo momento, prácticas de trabajo seguras, conforme a la legislación actual, incluida la adopción de medidas necesarias en materia de salud, seguridad y prevención de riesgos laborales. También se comprometen a evitar la copia total o parcial no autorizada de una obra ajena presentándola como propia tanto en el TFM

como en las obras o los documentos literarios, científicos o artísticos que se generen como resultado del mismo. Para tal, el estudiante firmará la Declaración de No Plagio, que será incluido como primera página de su TFM.

Confidencialidad: El estudiante que desarrolla un TFM dentro de un Grupo de Investigación de la Universidad de La Laguna, o en una investigación propia del Tutor, que tenga ya una trayectoria demostrada, o utilizando datos de una empresa/organismo o entidad ajenos a la ULL, se compromete a mantener en secreto todos los datos e informaciones de carácter confidencial que el Tutor/es del TFM o de cualquier otro miembro del equipo investigador en que esté integrado le proporcionen así como a emplear la información obtenida, exclusivamente, en la realización de su TFM. Asimismo, el estudiante no revelará ni transferirá a terceros, ni siquiera en los casos de cambio en la tutela del TFM, información del trabajo, ni materiales producto de la investigación, propia o del grupo, en que haya participado sin haber obtenido, de forma expresa y por escrito, la autorización correspondiente del anterior Tutor del TFM.

Propiedad intelectual e industrial: Cuando la aportación pueda ser considerada original o sustancial el estudiante que ha elaborado el TFM será reconocido como cotitular de los derechos de propiedad intelectual o industrial que le pudieran corresponder de acuerdo con la legislación vigente.

Periodo de Vigencia: Este compromiso entrará en vigor en el momento de su firma y finalizará por alguno de los siguientes supuestos:

- Cuando el estudiante haya defendido su TFM.
- Cuando el estudiante sea dado de baja en el Máster en el que fue admitido.
- Cuando el estudiante haya presentado renuncia escrita a continuar su TFM.
- En caso de incumplimiento de alguna de las cláusulas previstas en el presente documento o en la normativa reguladora de los Estudios de Posgrado de la Universidad de La Laguna.

La superación académica por parte del estudiante no supone la pérdida de los derechos y obligaciones intelectuales que marque la Ley de Propiedad Intelectual para ambas partes, por lo que mantendrá los derechos de propiedad intelectual sobre su trabajo, pero seguirá obligado por el compromiso de confidencialidad respecto a los proyectos e información inédita del tutor.

Firmado en San Cristóbal de La Laguna, a 29 de junio de 2020

<p>El estudiante de Máster</p>  <p>Firmado digitalmente por CASTAÑEDA ACOSTA TATIANA - 45729251F Fecha: 2020.06.29 15:12:12 +01'00'</p> <p>Fdo.:</p>	<p>El Tutor/es</p> <p>Fdo.:</p>
---	---------------------------------

DECLARACIÓN DE NO PLAGIO.

D./Dña. Tatiana Castañeda Acosta con NIF 45729251-F, estudiante de Máster de Estudios Pedagógicos Avanzados en la Facultad de Educación de la Universidad de La Laguna en el curso 2019-2020, como autor/a del trabajo de fin de máster titulado Pedagogía en conexión, y presentado para la obtención del título correspondiente, cuyo/s tutor/ es/son: M^a Lourdes González-Luis y Andrés González Novoa.

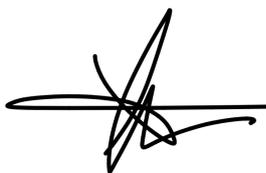
DECLARO QUE:

El trabajo de fin de máster que presento está elaborado por mí y es original. No copio, ni utilizo ideas, formulaciones, citas integrales e ilustraciones de cualquier obra, artículo, memoria, o documento (en versión impresa o electrónica), sin mencionar de forma clara y estricta su origen, tanto en el cuerpo del texto como en la bibliografía. Así mismo declaro que los datos son veraces y que no he hecho uso de información no autorizada de cualquier fuente escrita de otra persona o de cualquier otra fuente.

De igual manera, soy plenamente consciente de que el hecho de no respetar estos extremos es objeto de sanciones universitarias y/o de otro orden.

En San Cristóbal de La Laguna, a 29 de junio de 2020

Fdo.:



Firmado
digitalmente por
CASTAÑEDA
ACOSTA TATIANA
- 45729251F
Fecha: 2020.07.04
18:21:54 +01'00'

Esta DECLARACIÓN debe ser insertada en primera página de todos los trabajos fin de máster conducentes a la obtención del Título.

Resumen:

En la odisea del tiempo perdura un factor determinante que avanza por la senda de la historia: la escuela. Se observa su pasado tan complejo, su transdisciplinariedad y cómo ha servido de pilar fundamental para el progreso de la humanidad. La escuela presencial como un espacio físico de comunicación y aprendizaje al servicio del conocimiento y la comunidad. El péndulo del tiempo trae consigo la era tecnológica. La educación presencial y on-line juegan un papel imprescindible en el presente donde, además, se analiza el estado actual de la misma, debido a la pandemia causada por la COVID-19. Un nuevo reto educativo se presenta con aires distópicos. Se hace necesario un análisis de los aspectos positivos y negativos que esta brecha tecnológica ha causado. Finalmente se plantea una perspectiva de futuro sobre la educación on-line y sus consecuencias. ¿Qué educación viene y para qué ciudadanía?

Palabras clave: Comunidad, Educación a Distancia, Educación Formal, Escuela, Tecnología,

Abstract:

The odyssey of time witnesses how a determining factor stands the ravages of history: school. Its complex past and its transdisciplinarity can be observed through the aspects that have defined it as a fundamental basis for the evolution of mankind. From the traditional on-site classes as a physical space for the process of communication and learning at the service of knowledge and the community to the technological era, both classroom-based and online education play a crucial role in present-day societies, contributing to the analysis of the current state of affairs, due to the pandemics caused by COVID-19. Thus, a new challenge appears through the lens of a dystopian atmosphere. Accordingly, it seems necessary to analyse the positive and negative aspects derived from the technological gap originated by these events. The present research will partially aim to offer future prospects about on-line education and its consequences. What education is coming and for which citizens?

Key words: Community, Distance Learning, Formal Education, School, Technology.

Índice

<i>Preludio</i>	1
- Historias en la pared -.....	1
<i>El Nudo</i>	14
- Solo 6 segundos de atención -.....	14
<i>El Desenlace</i>	33
- La resistencia -.....	33
Sin bises y sin bajar el telón... ..	48
Bibliografía	51

Preludio

- Historias en la pared -

Ella pintaba con sus dedos sobre la piel desnuda de la cueva. Los trazos eran irregulares, las líneas y colores daban forma a distintos seres. Decenas de ojos la observaban mientras esperaban acurrucados alrededor del fuego. La luz de las llamas titilaba, las ramas crujían, y las pequeñas manos de los niños y niñas se apretaban temblorosas. Cuando terminó de pintar, se podía ver a aquellos animales, huyendo de los hombres que habitaban en esas mismas cuevas, armados con palos y piedras. Eran varias las escenas plasmadas en aquellas paredes. Ella contaba la historia detrás de las pinturas, la emoción de los pequeños crecía, la curiosidad aumentaba. Las historias enseñaban a los niños y niñas a enfrentarse al miedo, a protegerse unos a otros, a vivir en comunidad, generando un vínculo con las palabras y la cercanía. Los dibujos se convirtieron en historias en la pared.

Es este el preámbulo de una odisea que partió de cuerpos confinados en cavernas y se dirige hacia el confinamiento de los cuerpos frente a las pantallas, una epopeya donde la educación juega el papel fundamental de hacernos humanos entre humanos, de construirnos como una comunidad fundada en la cultura que sintetiza lo que fuimos, somos y podríamos llegar a ser.

El relato de la caverna evoca lo que podríamos considerar «los principios de la escuela y la educación». La cueva representa el espacio de aprendizaje y los dibujos e historias los elementos de comunicación de los que parte la experiencia educativa. Las historias muestran eventos y vivencias del día a día de los habitantes de la comunidad, siendo reflejo de la premisa de que aprendemos del pasado, de lo vivido, de lo compartido con el entorno.

Según el sistema empleado para la transmisión de conocimientos, podríamos dividir las fuentes del saber humano en tres etapas o edades: la edad de la oralidad -en la que intervienen Mnemósine¹, divinidad de la memoria, y sus hijas las Musas, protectoras de

¹ Así lo recoge el capítulo dedicado a Mnemósine, diosa Titán que representa la figura de la memoria y el recuerdo, así como la inventora del lenguaje y las palabras. Madre de los Mousai (Musas) que

los poetas y de la tradición oral-; la edad de la escritura -que se remonta a los tiempos de la escritura cuneiforme- y la edad de la imagen -a partir del siglo XX-. A lo largo de estos periodos inexactos y temporales, la tecnología educativa -siempre un paso atrás que las demás tecnologías- ha sido la herramienta al servicio de la inteligencia humana.

La palabra conlleva un gran poder, gracias a ella aprendemos, imaginamos y creamos. Pensamos palabras y con ellas nos pensamos a nosotros mismos y al otro. Nos entendemos y conocemos y de la misma forma con los demás, esto nos ayuda a construir vínculos inter- personales hacia una comunidad.

De este modo, si pensamos en la supervivencia de aquellos tiempos, no era suficiente con saber qué animales había, como cazarlos, o los peligros que les rodeaban, era necesario también la cooperación con los demás para la supervivencia. Conocer a los que te rodean es necesario para establecer vínculos de confianza. De esta forma, en las situaciones de peligro podías contar con tus iguales. Estos momentos de peligro, de caza o supervivencia no hubieran sido posibles sin el poder de la palabra y la transmisión de los conocimientos. Por tanto, gracias a la palabra y a la comunicación llegamos al conocimiento de nuestro ser, del entorno y de aquellos con los que convivimos, pero, por otro lado, a raíz del poder de la palabra creamos e imaginamos otras realidades, inciertas inventadas.

Es aquí donde confluyen dos ideas: las imágenes -lo observable, lo tangible- y lo que llamaba Harari, las ficciones² -lo abstracto la creencia-. Es en este punto cuando la palabra cobra poder, pues la unión de ambos conceptos son los que cambiarán la perspectiva de la realidad. Utilizar el lenguaje como herramienta para crear y contar historias de una determinada forma y que ello permita la creación de cooperación social con el objeto de contar ficciones, como en la religión, en la economía, en la política o en la propia historia. Los seres humanos somos los únicos que nos reunimos por la creencia en algo, construimos edificios por la creencia de algo común, de una historia, de un objetivo. Los miedos rondan entre las sombras del individuo y se transforman en temor cuando se unen con los de los demás. Un gran golem de miedo, incertidumbre, temor,

originariamente eran diosas patronas de los poetas de la tradición oral. <https://www.theoi.com/Titan/TitanisMnemosyne.html>

² Con *ficciones* el autor define el lenguaje como una capacidad para transmitir información sobre las cosas que no existen, lo que no es tangible. Gracias al lenguaje los *sapiens* creaban mitos con los que comunicarse y cooperar. Las naciones, el dinero, los dioses o las leyes son ejemplos de *ficciones*, no existen de la forma material salvo en el imaginario humano.

inquietud y desconocimiento que nos atrapa y neutraliza. Son las palabras las que curan el miedo, las historias las que crean posibilidades, la oralidad la que apacigua la inquietud. Son esas primeras historias, esas primeras ficciones las que nos ayudan a enfrentarnos a los miedos, y lo hacemos en un espacio de confianza, en comunidad por y para todos, creando, como decía Comenio, una cultura universal –pansofía- para todas y todos –pampedia-³ (Comenio J. A., 1992, pág. 15).

Esos momentos, entre las paredes pintadas de las cuevas, adornadas con la voz de la mujer, proporcionaban a las nuevas generaciones un espacio de confianza, seguridad, aprendizaje y contacto social que posiblemente no encontrarían en otro lugar. Conseguir crear un contexto tan complejo como éste, atendiendo a las distintas necesidades, tanto de los niños y niñas, como de las demandas que surgirían con el tiempo a nivel social, sería un trabajo de siglos. Un trabajo que aún, hoy en día, incluso en plena pandemia mundial, debemos seguir haciendo. Nunca dejamos de aprender, y nunca dejamos de enseñar.

Es por eso por lo que el contexto de esta cueva debe evolucionar. Debemos caminar hacia el exterior, o el mundo de las ideas⁴. De nada nos sirve, si nos quedamos simplemente en el proceso de transmitir el pasado. Existen muchos aspectos a tener en cuenta si lo que se pretende no es sólo pasar el testigo del conocimiento, sino también cimentar una sociedad avanzada, común, democrática, equitativa y con los valores morales y éticos necesarios para afrontar con prudencia y empatía los retos y problemas de los nuevos tiempos.

Tenemos entonces, la responsabilidad moral para con la sociedad, de mejorar en los aspectos que nos sea posible y construir espacios de confianza donde la comunicación de estos nuevos aprendizajes tienda una mano al progreso. Quisiera interpretar que esta era la intención de aquel hombre que sale de la caverna después de creer que aquellas sombras que proyectaba el fuego eran la única y verdadera realidad. Fue Platón, en su *República*, quien plasmó la necesidad de salir de la cueva con la finalidad de conseguir entender y contraponer el mundo inteligible y el mundo sensible. Necesitamos lo mejor de ambos mundos para avanzar, para comprender. Y la responsabilidad recae sobre los

³ Comenio define la *Pampedia* como la educación universal del humano, y la *Pansofía* como la sabiduría general, un saber universal.

⁴ En *El mito de la caverna* Platón desarrolla la idea del paso del hombre desde mundo sensible, material y tangible al que todos los hombres pueden acceder y percibir a simple vista, hacia el mundo de las ideas, liberándose de la ignorancia y llegando al conocimiento.

hombros de aquel que se aventura en este viaje, regresando a la caverna y compartiendo la realidad y el sentido de la vida.

Pero este no es un trabajo sencillo, aquí todo detalle cuenta. Platón utiliza esta alegoría para mostrar las dificultades que sufre este maestro para guiar a las personas hacia el conocimiento, intentando liberarlos de las ataduras que las mantienen en la caverna. Según Platón, aquellos a quienes intenta ayudar a ascender en el conocimiento suelen sentirse cómodas en la ignorancia, y si este acto no se realiza de la forma adecuada, pueden oponerse incluso de forma violenta hacia aquel que les intenta ayudar a cambiar.

Es por eso que Platón sospecha que “cualquier hombre es capaz de tener hijos, pero no cualquiera es capaz de educarlos” está tan presente en el mundo educativo. Por lo tanto, y retomando el comienzo del capítulo, no podemos quedarnos en la simple transmisión de experiencias, si así fuera, seguiríamos viviendo en el pasado. Es necesario avanzar, conjuntamente y en armonía, innovando, atendiendo a las necesidades individuales, pero teniendo en cuenta algo muy importante, la comunidad.

Somos seres sociales por naturaleza -planteaba Aristóteles- por lo que necesitamos de los demás para estar, hacer, construir, avanzar y ser. Necesitamos del contacto humano, imitamos conductas⁵, inconscientemente, como proceso de aprendizaje. Y aquí una de las grandes cuestiones que vertebran este trabajo ¿sería posible aprender sin el contacto físico del otro?

Existen varios ejemplos de la necesidad del contacto con los demás para aprender. La historia de Tarzán, inspirada en el famoso caso del niño de Aveyron, nos muestra las consecuencias de crecer en un contexto ausente de contacto con otros iguales, sin un proceso de enseñanza aprendizaje, sin la relación y acercamiento con semejantes. Fue encontrado con 12 años, con malnutrición y enfermedades, lo que afectó a su crecimiento. Además de todas las complicaciones de la situación insalubre en la que había pasado su vida, había más consecuencias. No era capaz, y tampoco mostraba el menor interés, de comunicarse con los demás seres humanos, nunca consiguió aprender a hablar, poco más de algunos gruñidos y palabras para cubrir sus necesidades básicas como la comida. El hecho de ver a varios seres como él, con ropa, hablando y actuando de forma totalmente distinta, lo volvía agresivo al no comprender qué estaba pasando.

⁵ Gabriel Tarde señala que aprendemos de las conductas de nuestro alrededor para posteriormente imitarlas. Un proceso de aprendizaje en el que se necesita de la presencia, relación y comunicación con el otro.

Crecer aislado del mundo trastornó su desarrollo cognitivo, por lo que fue imposible integrarlo en la sociedad.

Este es un ejemplo extremo del nulo contacto con la sociedad, sin embargo, muestra el gran problema que puede llegar a ser el distanciamiento social. Volviendo a la alegoría del mito de la caverna, cuando el maestro intenta enseñar puede que la respuesta no sea la esperada, incluso podría ser agresiva.

Los cambios en el comportamiento humano por la falta de contacto físico no sólo afectan a personas con un largo aislamiento, también son evidentes en menor medida. Un ejemplo de ello fue el caso de Alexander Selkirk, un marinero escocés que durante cuatro años y cuatro meses estuvo como un náufrago en una isla desierta en el Océano Pacífico, historia que inspiró la famosa novela de *Robinson Crusoe*. Selkirk no tuvo compañía alguna en la isla durante su estancia, sin contar con los gatos que domesticaba para que las ratas no le royeran los pies en la noche. Durante los primeros meses leía la biblia en voz alta para escuchar una voz humana, aunque fuera la suya propia, pero con los años su personalidad y desarrollo cognitivo comenzaba a retroceder.

Cuando fue rescatado y volvió a la civilización, al principio no era capaz de articular palabra, poco a poco se fue adaptando, pero nunca volvió a ser el mismo. El contacto social era muy complicado, los principios morales se desvanecían, algo tan normal como ponerse de nuevo zapatos y comer y beber con normalidad le hizo entrar en una depresión al no conseguir adaptarse. Estos son casos extremos, o aislados, pero nos muestran la cruel realidad de crecer o ser apartado del contacto social.

Con estos ejemplos quiero mostrar que necesitamos de los demás, del contacto humano. Somos seres que aprenden de la relación con el otro, del trato cercano, de las experiencias y momentos compartidos. Somos seres que imitamos conductas, y si esto nos falla podríamos tener graves problemas de conducta y/o desarrollo.

En el proceso de aprendizaje por imitación intervienen varios momentos. El proceso de atención, donde el individuo presta atención a las características más relevantes de la conducta del modelo a seguir. El proceso de retención, en el que el individuo retiene la información adquirida a través de la observación anterior con el posterior objetivo de reproducir esta conducta. El proceso de reproducción motora, donde se reproducen las acciones aprendidas anteriormente. Y, finalmente, el proceso de motivación e incentivo,

es decir, para que se vuelva a reproducir este proceso es necesario que el individuo tenga cierta motivación o incentivo que lo empuje a realizarlo de nuevo.

Este desarrollo del aprendizaje no es para nada sencillo, lleva detrás un complejo proceso de momentos y acciones. Sin la presencia de otra persona estos procesos cognitivos quedarían anulados, y, por lo tanto, la persona quedaría en los estadios más básicos de la conducta humana, o también cabe la posibilidad de que el individuo desarrolle actitudes egoístas e inmorales, pues no tiene a otras personas para desarrollar en positivo estas actitudes.

Por lo tanto, aprendemos en comunidad, nos desarrollamos en grupos, crecemos en sociedad. Aristóteles ya lo explicó en la antigua Grecia -en su propia escuela-, “somos seres sociales”-dijo-. Fue aquí, en el Liceo, una escuela pública y gratuita, a diferencia de la Academia, donde reunió una gran cantidad de seguidores e investigadores, así como una gran biblioteca, siendo conocidos como los peripatéticos.

Tras todos los viajes que realizó, observó la necesidad del contacto humano, de la importancia del cuidado de la moral y la ética, de la obligación de un lugar de aprendizaje libre y gratuito para todos y que estos conocimientos avanzaran y perduraran en el tiempo. Aquí ya existían las escuelas privadas, y fue Aristóteles quien favoreció y motivó la escuela pública y la presencialidad del ser y del conocimiento.

Educamos y aprendemos en comunidad, a través de la palabra, la oralidad. Crecemos y creamos una cultura común⁶, recordando que para crear es necesario el proceso de imitación. Si se analiza con la perspectiva temporal que aquí se pretende, para crear cultura, para transmitir conocimiento, para eliminar los miedos y construir, debemos tener presente la historia, la cultura y la tradición, pues no puede haber progreso e innovación si dejamos a un lado todos estos elementos. No debemos olvidar de dónde venimos si queremos construir un nuevo camino.

Entonces, aprendemos por imitación, al igual que por las experiencias del contacto humano. Necesitamos de los demás al igual que necesitamos de un lugar que facilite un

⁶ Finalmente, ya que hemos comprendido que el único obstáculo, pero muy fuerte, para que esta luz penetre en las naciones, está constituido por la multitud, la variedad y la confusión de las lenguas, hemos osado tratar de remover este impedimento por medio de nuevos proyectos para una mejor adquisición de todas las lenguas y para una mayor facilidad de la *poliglottia*: construir, en fin, una lengua absolutamente nueva, absolutamente fácil, absolutamente racional y filosófica (más aún, pansófica), instrumento universal de la luz. (Comenio J. A., 1996, pág. 7)

proceso de adquisición y aprendizaje. Entrando en el sentido del aprendizaje, la sociedad y escolaridad, encontramos a John Dewey y Paulo Freire, cada uno en lugares geográficos distintos, periodos históricos diferentes y sin embargo han abordado la relación de educación y democracia desde una perspectiva similar. Cada uno, y desde su forma, dio la importancia necesaria y crucial al concepto del *proceso* pedagógico, así como el *qué* enseñar como algo vital en el desarrollo de las sociedades.

Es decir, relacionaron los términos cultura y política democráticas. Tanto a principios del S.XX como la segunda mitad del mismo siglo, se comprendió, por personas diferentes, en lugares distintos, con contextos sociales y económicos dispares, que la educación es mucho más que un proceso de enseñanza aprendizaje, que no sólo es una persona que transmite los conocimientos necesarios para conseguir un trabajo, una casa y formar una familia, como el prototipo de “persona feliz y completa”. Este proceso es algo más, conlleva una vida interna, en un centro, que puede transformar la vida externa, la sociedad.

Luego, no sólo es importante el conocimiento, el contacto social, o la unión de ambos, sino de un espacio, un lugar que facilite este proceso de enseñanza aprendizaje, de enseñanza para la vida, para el ser. Se necesita de un ambiente que contenga el *qué* enseñar, y a su vez que reproduzca el propio proceso -pedagógico- vital.

Por lo tanto, se puede decir que supone unir el proceso educativo en el proceso social, en un ámbito democrático, lo que conlleva, entender la escuela como la reproducción y reconstrucción de un orden social mayor.

La enseñanza es una incesante fuente de construcción donde se le da sentido a la experiencia, proporcionando a las futuras generaciones de las herramientas necesarias para responder asertivamente a los problemas e incertidumbres de la sociedad. Educar implica impulsar a las personas a transformar.

Este arduo camino que es la educación conlleva una gran responsabilidad. En este aspecto, y como Rousseau, defiende que éste es el camino adecuado para formar a ciudadanos libres, conocedores y defensores de sus derechos y deberes. Y también creo, al igual que él en su momento y contexto, que el sistema educativo puede no ser capaz de llevar a cabo correctamente este complejo objetivo.

Una de las complejidades del sistema educativo es la presencialidad del cuerpo educativo y el alumnado en el centro. La mecanización de la vida ha conseguido que

estos momentos de adquisición de conocimientos, en el que niños y niñas son como pequeñas esponjas que absorben de las experiencias y vivencias de su alrededor, se haya transformado y limitado a unas mesas, sillas, pizarra, repetición y memorización. Y esto sin entrar aún en las nuevas tecnologías en el aula, de eso hablaremos más adelante.

Las revoluciones industriales y económicas han mercantilizado el proceso de enseñanza hasta el punto de dejar de lado la naturalidad y esencia de los niños y niñas. El proceso educativo, que debería ser un momento de experiencias, nuevas sensaciones, emociones, contacto con lo que nos rodea, de olores, sabores, sonidos, preguntas y respuestas, se ha transformado en una lista de asistencia, transmitir los conocimientos necesarios para la vida útil, puntuaciones y niveles, mercantilizando así el mágico proceso educativo.

La infancia es ser sustancialmente distinta al adulto y sujeto a sus propias leyes y evolución, el niño y la niña no es un animal ni un hombre, es un niño⁷. Por lo tanto, el contexto educativo necesita de un contacto con la naturaleza, de conocer los intereses y curiosidades del niño, de sus características personales.

Para esto es necesaria la interacción con la parte física y presencial de la educación, de las respuestas o anticipaciones que se puedan producir en cada momento, la observación y la experimentación con el mundo real que le rodea es necesaria para comprender la realidad. Hemos pasado de un contexto de aprendizaje natural y orgánico a una cinta mecánica de “utilidades” prácticas para los niños y niñas.

La educación debe surgir y llevar un camino libre, motivando al niño a desenvolverse y expresarse. Para que esto sea así, es necesario proporcionar un espacio donde pueda desarrollar sus actitudes y aptitudes con libertad y naturalidad. Por lo tanto, si se proporciona a las futuras generaciones estos espacios “ideales” se podría decir entonces, que, -en palabras de A. Whitehead- “la finalidad de la educación es infundir sabiduría, la cual consiste en saber usar bien nuestros conocimientos y habilidades” (Carballido, 2004). Las relaciones interpersonales que en la escuela se generan, tienen características propias, las cuales determinarán quienes son los que participarán en ellas.

⁷ “Amad a la infancia; favoreced sus juegos, sus placeres, su amable instinto” (Rousseau J. -J., 2000, pág. 70). En *Emilio*, Rousseau describe cómo debe ser educado una persona para ser un buen ciudadano, comenzando por educar en naturaleza, desde los intereses y curiosidades del niño, teniendo en cuenta que un niño no tiene los mismos intereses e inquietudes que un adulto. Plantea que debe reconocerse al niño como niño y no como adulto, pues éste no ha tenido las experiencias previas de un adulto.

Pongamos como ejemplo una escuela con un ambiente de confianza entre profesorado y alumnado, dónde se estimule el contacto y comunicación con los demás. Un lugar donde la jerarquía educativa quede limitada a organización y gestión, y de esta forma los códigos comunicativos de profesorado - alumnado estén en armonía. Esto facilita la participación y comunicación lo cual predispone a un ambiente democrático y culturalmente abierto.

Por otro lado, si en este caso se cambian aspectos, los cuales ciertos pensamientos conservadores o neoliberales, creen "no tan importantes para el aprendizaje", esta convivencia podría cambiar hasta el punto en el que los códigos comunicativos no se generen, derivando al proceso de aprendizaje como un simple acto de acción reacción, traducido en memorización y puntuación.

Los procesos y códigos que se generan y desarrollan en el ambiente educativo son muy similares a los que se generan y desarrollan fuera de estas instituciones. Ya Dewey lo adelantaba, para él la educación no era un simple sistema que sirviera para preparar la vida futura, sino más bien la propia educación es la vida en sí misma. Empieza, como diría Rousseau⁸, desde el primer contacto del niño con la naturaleza. Entonces la escuela debe ser entendida como una sociedad en miniatura, una micro-sociedad con micropolíticas propias que se seguirán desarrollando en la vida y contexto adulta.

Es, por tanto, un contexto sensible a los cambios y susceptible a alteraciones dentro del currículum educativo. Hay que tener cuidado con lo que aquí se enseñe y comunique, pero también hay que prestar especial atención al *cómo* se comunique y se viva esta etapa. Como he dicho, los centros e instituciones educativas son un microcosmos con una carga emocional y moral muy importante y que se está dejando desatendida por los procesos mercantilistas y la influencia del pensamiento capitalista sobre la educación. Quizás es necesaria una visión más marxista sobre la educación y menos neoliberal, pero esta no es la finalidad de este trabajo, sino mostrar la importancia de la vivencialidad y presencialidad de los centros educativos y la necesidad de ellos.

Volvamos al comienzo de estas páginas, al sonido de la madera crujiendo en el fuego, a la mirada atenta de los niños y niñas sobre aquella mujer que les contaba historias. Aprendían qué tendrían que hacer el futuro, como cazar, enfrentarse, preparar comida,

⁸ "Donde la educación comienza con la vida y en naciendo el niño es ya discípulo, no de un preceptor sino de la naturaleza" (Rousseau J.-J. , 1985, pág. 64).

pero también aprendían valores, a vivir en comunidad, aprendizajes implícitos. Eso es la escuela, de eso se nutren los espacios educativos, de los aprendizajes éticos y morales que absorbemos del contacto con los demás.

Los educadores, profesores, pedagogos, maestros, escritores son responsables de la educación de los jóvenes de nuestras escuelas. Su objetivo, no sólo es instruir, comunicar conocimiento, sino también la identificación y gestión de las emociones, ya que, sin ello, poco se podría hacer con los conocimientos que adquieran si no se pueden desenvolver posteriormente como ciudadanos emocionalmente maduros en una sociedad aceleradamente cambiante. La educación se ha ido reformulando y adaptándose a la variedad de alumnado que tiene en sus aulas, cada uno y cada una con sus características especiales y únicas, con sus aptitudes y actitudes, sus habilidades y capacidad crítica y de desenvolverse en cada situación que se le presenta, por lo que, teniendo esta extensa heterogeneidad en un espacio determinado, es necesario de ciertas estrategias y metodologías que ayuden y faciliten la convivencia. Es necesaria la educación en emociones y en valores necesarios para que los conocimientos adquiridos en el proceso educativo no queden en simples datos.

Las situaciones de diálogo, comunicación, diversidad, debate y conflictos son conceptos con los que el alumnado va a vivir constantemente, a diario, por lo que la educación tiene una responsabilidad más allá que el conocimiento.

El mundo sucumbe ante la mirada de la pobreza, la crisis económica, el hambre, las guerras. Millones de personas viven en condiciones infrahumanas. Con ello, hay más razones aún de abogar por los sentimientos y sus puntos fuertes y positivos como el agradecimiento, la solidaridad, la compasión. Cada uno de ellos como un hilo que finalmente forman una gran capa de cohesión entre naciones y sus gentes, como un tejido social.

Todos estos sentimientos de comunidad, de empatía y trabajo en equipo, deben ser reflejados en todos los aspectos sociales, no solo en las calles, sino en -y el más importante en mi opinión- la escuela. Esta relación de comprensión y compasión es necesaria para la vida escolar. Los vínculos que se generan entre profesorado y alumnado son conductos de comunicación en un espacio más que adecuado para llevarlos a la práctica.

La interacción entre profesores y alumnos se concreta en momentos de encuentros, relaciones cara a cara entre dos sujetos que, a través de su rostro, el gesto y la palabra crean un vínculo mutuo y se implican en una situación no programada de participación conjunta en una tarea formativa (Gijón, 2003).

Es necesario que el sistema educativo trate la educación emocional, la educación moral y en valores, es importante alentar a la comunicación de los alumnos y alumnas, al igual que los profesores y profesoras, a relacionar y ser coherentes entre lo que se piensa, se siente se dice y se hace. La coherencia es necesaria para el bienestar mental y emocional.

Si la educación se basara única y exclusivamente en la transmisión de conocimientos y habilidades para el futuro trabajo, el sistema educativo habría errado por completo, ya que estaría creando y modelando robots sumisos que cumplen ordenes sin cuestionar nada, seres que son un engranaje más en el sistema de producción y consumo. ¿Qué ciudadanos estaríamos educando?; ¿qué sociedad estaríamos creando?; ¿qué esperar de este sistema?; ¿cómo se puede defender una escuela real?

Haciendo una breve recapitulación de la educación en el tiempo, encontramos en ella un punto esencial y común, el espacio físico de la escuela, privado y público, así como el trasfondo de cada una. Desde Atenas en los siglos V y IV y posteriormente en el imperio romano, ya la educación estaba en manos privadas, educando a aquellos que podían acceder a este lujo, aun así, había un alto porcentaje de ciudadanos que sabían leer y escribir. Sin embargo, con la caída de Roma y el sistema escolar, la alfabetización cayó en picado, por lo que la Iglesia tomó el control, y como era de esperar, centrando sus esfuerzos educativos en la instrucción desde su fe, dejando de lado todo lo que no promulgaba con sus ideales. Esta privatización desde la Iglesia provocó el retraso de la evolución y la mejora, los campesinos, antes motivados en conocer y mejorar, ahora se sumían en la pasividad. Esto cambió en los siglos XI y XIII, donde aquellos resignados decidieron unirse y accionar la polea de la revolución. Como consecuencia las ciudades mejoraron, crecieron y evolucionaron imponiéndose ante una sociedad feudal que los había sumido en la ignorancia y la pobreza. Sea el siglo que sea, si el pueblo se une con un objetivo común y decisión, sus acciones cambiarán el rumbo de la historia.

En una sociedad dinámica, con una economía más activa que nunca, era necesaria la herramienta más poderosa, la llave para seguir creciendo y mejorando, aparece la

urgente necesidad de mejorar la educación. En estos momentos estaba en manos de la Iglesia, con un acceso limitado y restringido a aquellas personas “pudientes”, apartando de la educación superior a los laicos.

Pero una vez más, la lucha de la comunidad abre paso a nuevas acciones, nuevas escuelas creadas por laicos excomulgados empiezan a abrir, y así empieza la guerra política y educativa. La escuela pública comienza a crecer y con ella la cultura, los negocios, la sociedad.

La escuela pública ha sobrevivido a guerras, hambrunas, pestes, pero incluso en momentos de horros y tragedia, los maestros seguían enseñando tanto en ciudades como en pueblos. Siguió creciendo con los años y los siglos, las sociedades evolucionaban, la economía creía, la cultura aumentaba. Del Renacimiento y el siglo XV nos quedamos con el avance en educación. En muchos países aumentaron las rentas y, junto con otros factores positivos, se invirtió más en educación. Esto dio paso a innovaciones tecnológicas, se empezaba a necesitar personas instruidas.

En consecuencia, la demanda de educación aumentó. Pero aparece de nuevo la Iglesia con el protestantismo y la herencia de la Reforma, dando importancia a la lectura de la Biblia y cambiando el método tradicional de comunicación por otro. La instrucción, estaba presente en las zonas rurales, sin embargo, era en las zonas urbanas donde se centraba el trabajo y avance educativo, dejando aquí un sesgo educativo y social brutal.

Fue gracias a la Revolución Francesa que se asentaron los principios educativos en los que se basa nuestra educación actual. Ésta, hasta entonces, con el Antiguo Régimen se basaba en una educación eclesiástica y exclusiva, hasta que el Estado se vuelve liberal y se afianzan los principios de igualdad, legalidad y fraternidad. Además del triunfo de la burguesía y de una educación para todos, acorde con los nuevos principios. Sin embargo, teniendo en cuenta todo lo planteado anteriormente, cabe replantearse las máximas de la Ilustración. Educar primero en la fraternidad, en la amistad y camaradería, siendo hermanos y viviendo en comunidad, una comunidad moral. Con el paso del tiempo, la figura del maestro y profesor se han convertido en un guía, no en un ser superior intocable que tiene todo el conocimiento e inmutabilidad.

Las figuras de la escuela, y ella misma, se han modificado y transformado con el tiempo, pero siempre ha estado presente hasta en los más oscuros momentos, como

resguardo, como punto de partida y llegada. Como lo que pretendía la Ilustración, un lugar donde aprender entre iguales, tanto niñas como niños.

Es vital defender los espacios educativos. Son y han sido a lo largo de los siglos lugares de encuentro, de democracia, de aquella utopía que en 1789 comenzó a ser real. Pero es a partir de Comenio (S.XVII), que el debate educativo trazará nuevos caminos y, gracias a su impulso, arribará a la común necesidad de educar para la mejora social. Para él, la única forma que existe de que el hombre llegue a ser bondadoso y logre la perfección es a través del conocimiento y la erudición, y para ello es necesaria la escuela. Analizó la escuela y propuso un nuevo espacio y nuevas herramientas para el camino del conocimiento, creando un ambiente de comprensión, modificando la educación gradual a la vez que se le daba importancia a la formación moral del individuo. Educar al hombre en sociedad y para la sociedad en la que vive, pues es la llave que nos da acceso al saber y a aquello que pretendía Comenio, mejorar la humanidad.

Por tanto, es necesaria la presencia de la escuela, no sólo como concepto de educación sino un centro, un espacio físico, público y presencial. Un espacio, como propuso y estableció Comenio, para todos, todo y totalmente. Un “todos” que acoge tanto a niños como a niñas, un “todo” que aborda las necesidades de los pequeños y pequeñas, un “totalmente” que involucra a toda la vida del hombre: conocimiento, espíritu y ser físico. Una unidad necesaria, un *conditio sine qua non* para con la sociedad y construcción de la ciudadanía, una extensión de esta.

La escuela, como espacio físico y centro educativo y del conocimiento debe prevalecer, *para*, como Axel Honneth (2013) reafirma el planteamiento hecho por Aristóteles: «la escuela es uno de los espacios que queda a la sociedad democrática para regenerar sus propios fundamentos morales»; y *porque* la escuela pública «es la fuente de las capacidades culturales y morales del individuo con cuya ayuda puede existir y desarrollarse un orden estatal republicano en el que la ciudadanía tome parte en la emancipación política» (2013: 378).

La escuela pública es un microcosmos de la sociedad, un contexto en el cual creamos y construimos conocimiento por y para la ciudadanía, un lugar de fraternidad, igualdad y legalidad según la república, según los objetivos de la comunidad y de la democracia.

¿Cómo defender una escuela real?

El Nudo

- Solo 6 segundos de atención -

Año 1945, la guerra ha terminado, los hombres vuelven a sus casas con sus familias, pero una nube sobrevuela los pensamientos de los ciudadanos ingleses, ¿qué pasará ahora?, ¿qué pasará en el futuro? Después de derrotar al fascismo, volvían a la “nueva normalidad”, donde la sociedad decía nunca más, un nunca más a la sociedad gestionada por y para los ricos en la que vivían, aquellos que los controlaban. Un desempleo masivo arrugaba las esperanzas de los ciudadanos, la pobreza y el hambre llenaban las calles, pero algo prevalecía sobre todo eso, el espíritu de lo común, de la unión, de comunidad, la premisa que formula la pregunta sobre qué ocurrirá en el futuro se vincula con la esperanza de vencer al capitalismo como habían derrotado al fascismo.

La teoría keynesiana⁹ sobre la demanda agregada en tiempos de desempleo confluye con los presupuestos marxistas hacia un modelo mixto¹⁰ donde la inversión del capital en lo público genera empleo y, por lo tanto, consumo. Aparecen y fortalecen los sindicatos y partidos laboristas, llegando más tarde al poder iniciando procesos de nacionalización de bienes para la universalización del uso; el Estado interviene garantizando derechos sociales a la ciudadanía. Comienza una tercera fase de la democracia, el Estado del Bienestar.

Las sociales-democracias que irrumpen en el mundo se fundan en lo común¹¹ que, inexactamente, se vincula con lo público. El espíritu de la *Constitución de Querétaro* inspira un modelo de Estado que debe proteger las libertades negativas, estimular las libertades positivas y garantizar los derechos sociales para que la democracia pueda

⁹ Teoría económica de John Keynes en su libro, *Teoría general del empleo, el interés y el dinero* (1936). Trata sobre el análisis de las causas y consecuencias del movimiento de la demanda agregada y su conexión con el empleo y los ingresos. Su objetivo era ofrecer a instituciones nacionales o internacionales de poder controlando así la economía en tiempos de crisis.

¹⁰ Modelo económico en el que el Estado interviene regulando su funcionamiento, abarca características de la economía del libre mercado y de la economía planificada. Por otro lado, también ofrece la opción de armonía entre propiedad privada del capitalismo y la propiedad pública del socialismo.

¹¹ *Koinôn*: Institución de lo común y *koinônein*, poner en común. Según Aristóteles, cuando los ciudadanos deliberan en común para determinar que conviene a la ciudad y que es justo hacer. Vivir juntos no significa pacer juntos, tampoco es ponerlo todo en común, más bien poner en común palabras y pensamientos, es producir, mediante la liberación y la legislación, costumbres semejantes y reglas de vida que se aplican a todos aquellos que persiguen un mismo. Hacer de la práctica de la puesta en común la condición misma de todo lo común, en sus dimensiones afectivas y normativas. Es cierto que aquí se precocina la propiedad privada la cual, en el escenario de lo común se mostrará virtuosa bajo la tutela de la legislación y la educación.

articular una sociedad fundada en la equidad y en la participación. Es necesario minimizar los desequilibrios producidos por el capitalismo voraz que no cumplió la promesa liberal de que se terminaría autorregulando, no lo hizo y no lo hace, es insaciable y está fundado en un modelo de producción esclavista.

Nacen -en respuesta a sus desmanes-, lo que el propio Keynes entendió que debían ser políticas activas y que, acentuadas por las políticas igualitarias de los socialismos del siglo XX, devendrían en las políticas públicas y sociales para la disminución de las desigualdades y el desarrollo comunitario.

La lucha por lo común y lo público se hace presente y arraigan con fuerza sus raíces, expandiéndose por el transporte, la seguridad ciudadana, la vivienda, la migración, la sanidad y la educación, entre otros. Servicios sociales que vertebran toda sociedad que quiera avanzar e innovar con una base firme y sólida, en comunidad y democrática, es un por y para todos, todo y totalmente (Comenio J. A., 1992).

Aunque el origen de los sistemas educativos nos sitúa en la era de las revoluciones (Eric Hobsbawm, 2001), el proceso de cambio a la realidad no llegaría hasta que las necesidades del momento obligasen a los estados a dar respuesta a las urgencias de la modernidad. La Revolución Industrial necesita mano de obra instruida, la ver que el Estado-Nación demanda obediencia y cumplimiento de las normas, al igual que la democracia necesita de la acción del pueblo, aunque con débil éxito.

Teniendo en cuenta la Teoría General de Sistemas (Coombs, 1971) vemos el sistema educativo original, con inputs precarios (altas tasas de analfabetismo, escasa formación del profesorado, falta de instalaciones educativas, carencia de medios didácticos...) pero con outputs prometedores; alto nivel de incorporación laboral y aumento de la valoración del sistema educativo como productor de capital y favorecedor del desarrollo económico.

La confianza depositada en la educación para eliminar las desigualdades sociales unido al crecimiento demográfico tras la 2ªGM dará importancia al pensamiento que, partiendo de la analogía de Adam Smith, un ser humano instruido equivale a una máquina de alto rendimiento, una similitud entre productividad y destrezas de los individuos, según compararía Stuart Mill. Lo que bien explica la teoría del Capital

Humano,¹² la educación como inversión, el aumento de la capacidad productiva del individuo a través de la educación.

En este periodo de optimismo educativo se generarán pensamientos acerca de la importancia de los sistemas públicos que valoran la universalización de la enseñanza primaria como unidad propicia para el desarrollo económico, donde también la igualdad de género en educación verá reflejada su importancia y beneficios en la comunidad, donde se advertirá en la educación la clave para la modernidad, donde una sociedad de conocimiento necesita de una ciudadanía formada intelectualmente para un progreso a largo plazo. Esto, por supuesto, no es posible sin el progreso técnico, además de una escuela comprensiva en contra de la segmentación social.

La nueva generación podría crecer conociendo la historia, el pasado, por qué habían llegado a esa situación, qué estaba pasando en esos momentos, por qué pasaban hambre y los padres y madres sollozaban entre duermevelas, y creando la esperanza de construir un pensamiento propio y con la mirada en el futuro, qué hacer o no hacer para que no volviera a pasar.

Todas estas situaciones, emociones, sentimientos, donde familias enteras estaban bajo el abrigo de la escuela pública presencial como una vía de escape. Se implementa un modelo de economía mixta keynesiano por la que la población mejora las condiciones de vida, construyendo una clase media obrera dando estabilidad al país.

Hasta que una tarde de noviembre de 1989 cae el muro de Berlín. Una de las consecuencias de esto fue la desaparición “inmediata” del socialismo real en Europa. El capitalismo aparece en escena, más fuerte y con una nueva máscara, el neoliberalismo, que fue ganando terreno a pasos agigantados. Las políticas públicas comienzan a transformarse en políticas neoliberales, las acciones privadas se expanden, las paredes de lo público, sin financiación adecuada, se agrietan y, poco a poco, van desmoronándose sutilmente, pues la mirada está puesta en la mejora de la economía, fomentando la externalización, la privatización y la vuelta al Estado inhibido del primer liberalismo. Aquellas instituciones públicas, conquistadas con el esfuerzo conjunto de la

¹² Considera a la educación y la formación como una inversión para mantener el sistema capitalista. Se basa en la idea de educación como un proceso mecánico de instrucción para generar mano de obra instruida con formación para acceder a puestos más elevados dentro del mercado laboral, consiguiendo, de esta forma, un salario mayor, según su posición.

población, con actos sociales y democráticos, caen en el saco roto de la esperanza para el pueblo.

La globalización hace acto de presencia para quedarse. La comunicación e interdependencia con los distintos países conlleva la unión de mercados, las sociedades se expanden y se nutren de otras culturas como hasta ahora no había ocurrido. La revolución informática y la aparición de internet facilita este proceso. El paso de la integración de economías locales a una economía de mercado mundial reconfigura los movimientos de capital a nivel internacional, global. El poder de la alianza tecnológica – globalizadora.

Si revisamos la historia comprobamos las respuestas a la dominación: la lucha de clases, la rebelión del esclavo, formas varias de revolución...un acto que se ha ido reproduciendo con otra máscara; ha evolucionado a lo que hemos conocido como evangelización, colonización, y ahora globalización. Esa mal denominada globalización, que con la historia ha impuesto su hegemonía, y aquí es donde está el problema: todos participamos de ella. Paradójicamente cuanto más globalizado está el mundo más codificado y fragmentado se presenta. Se quiere globalizar todo, música, información, modas, saberes... pero básicos esenciales se quedan en lo más profundo de la bandeja de salida.

Todo avanza, el tiempo corre, la sociedad no queda atrás y la educación no sólo debe seguir el ritmo, sino que debe adelantarse para que sean las nuevas generaciones la que sigan innovando y mejorando. Aparecen las nuevas tecnologías en la educación y las aulas. Pasamos de la oralidad y la narrativa a las pizarras, de los papeles y libros de texto a pizarras electrónicas, ordenadores, *tablets*, hasta campus y aulas ya son virtuales. Surge una nueva escuela y con ella sus –nunca superadas- funciones segregadoras; la versión 3.1 del sistema dual será online; la brecha digital será el nuevo cortafuego para los excluidos por la hiperrealidad (Baudrillard, 1996).

Las TIC en el aula aparecieron como una suerte de taumaturgia; el milagro que salvaría a las escuelas de sus miserias decimonónicas. Una puerta entreabierta por la globalización y el capitalismo fue la oportunidad perfecta para entrar en la escuela con un modelo mercantilista debajo del brazo. En la carrera de fondo que es la innovación educativa es necesaria la mejora tecnológica.

Soy de la generación que vivió el cambio hacia las nuevas tecnologías en el aula. Los momentos en el instituto en los que el profesorado se peleaba con el proyector, eso sí, uno para cada seis aulas, fue un despertar tecnológico lento en un comienzo. El paso a la universidad fue un cambio notable, proyectores en las aulas y alguna que otra pizarra digital, pero el paso más grande fue el aula virtual. Pasamos de tener toneladas de apuntes fotocopiados a un aula virtual donde gran cantidad del contenido estaba colgado online. La comodidad para el alumnado resultó un –momentáneo- alivio, el ahorro en papel y dinero en fotocopias absurdo, y el impacto medioambiental que conllevaba, evidente. Sin embargo, reconozco que, en todo el proceso de innovación, de ordenadores y aulas virtuales me pregunté si esos eran los únicos beneficios y nosotros, la comunidad educativa, los beneficiarios. Pero ¿era eso lo que estaba pasando? ¿eran mejoras por y para la comunidad educativa? ¿por y para el conocimiento?

El mundo cambia e inevitablemente nosotros con él. ¿qué sería de nosotros si así no fuera? Las sociedades evolucionan, los contextos comunicativos se modifican y también los modos, pero no su esencia. Desde el planteamiento de una sociedad inamovible, asumimos que vivimos en tiempos de cambios constantes. Son muchos los movimientos y pensamientos que “dominan” y persuaden a la sociedad, pero una de ellas ha afianzado su poder con los años, el capitalismo.

Neoliberalismo, el desmantelamiento y desvirtuamiento de lo público, globalización e internet se suman, asegurando así una hegemonía de saber-poder, un pacto tecnocientífico que secuestra los cuerpos de la presencialidad y de la realidad, los transforma en meros números y algoritmos, en datos, procedimientos, gráficas; códigos en un juego de materialismo y capital.

El tiempo mueve sus hilos en la postmodernidad y quedan enredados. Lyotard¹³ plantea en “La condición postmoderna: Informe sobre el saber” que las metanarrativas como el Marxismo o la Ilustración, las cuales se han vuelto insostenibles a consecuencia del progreso tecnológico, comunicación de masas, la informática e internet. La IA o traducción automática son procesos de transición lingüística y la producción de símbolos como elemento central de la economía postindustrial y cultura postmoderna,

¹³ Pues es la máquina cibernética la que funciona con información, pero por ejemplo los objetivos que le han propuesto al programarla proceden de enunciado prescriptivos y valorativos que la máquina no corregirá en el curso de su funcionamiento, por ejemplo, la maximalización de sus actuaciones. (Lyotard, 1979: 26-27)

han resultado en una pluralidad o juegos del lenguaje sin estructura general, es decir, la postmodernidad pone por tierra sus propias metanarrativas.

El capitalismo avanzando unido a la ciencia y la tecnología ha provocado la inestabilidad y mercantilización de todo aquello que toca, marcando un punto y aparte en la transformación e innovación de la sociedad contemporánea. ¿Es posible frenar o detener el avance hacia el infinito y más allá? ¿Podemos volver a la pequeña narrativa, al análisis concreto de las necesidades que demanda la sociedad? El poder -que deconstruye las relaciones de fuerza de la modernidad en micropolíticas (Foucault, 2012)- del actual lenguaje tecno-científico transforma familias, escuelas y sociedades, por lo tanto, se pone al servicio de las sociedades postindustriales y de consumo masivo.

Estas nuevas “exigencias” de producción masiva y consumo compulsivo -influenciadas por el neoliberalismo, el lenguaje tecno-científico y los avances tecnológicos- sitúan a la sociedad bajo el yugo de la productividad, la eficacia y la eficiencia, creando la similitud entre industrialización e instrucción. Todo ello mecanizado y puntualizado en una rúbrica como modelo común al más puro estilo ISO9001¹⁴, sin tener en cuenta la organización pública o privada del que provenga, midiendo bajo principios capitalistas e industriales a la educación.

Las nuevas corrientes hegemónicas del saber-poder (González Luís M. y., 2016) traen consigo un nuevo modelo educativo, modificado, trastocado, codificado, mercantilizado. Una educación con una nueva estructura, donde lo que prima es llegar a los objetivos de materias en el currículum y marcarlo con la puntuación. Una educación valorada en escalas del 1 al 10 –o en percentiles de rendimiento basados en la consecución de objetivos-, donde son los alumnos de suspenso o “raspado” los que irán a Formación Profesional, pues son un objetivo perfecto para mano de obra, mientras que la minoría seguirá camino hacia la educación superior, donde seguirán siendo marcados y “orientados” hacia una mejor posición social, aumentando así una brecha social que cala en lo más profundo de las sociedades, contextos, familias y el tiempo, el gran enemigo.

¹⁴ La ISO9001 es una norma internacional que se concentra en la complacencia del cliente y en dotar productos y servicios que cumplan con la norma y exigencias de la organización en cuestión. Es la norma más destacada a la hora de reunir los elementos de gestión y calidad con los que una empresa debe contar.

Esta situación es más que evidente entre la escuela pública y privada, pues gracias al neoliberalismo somos partícipes de la jerarquización de clases si seguimos marcando a las nuevas generaciones con la privatización. La diferenciación de la aclamada puntuación entre la escuela pública y privada es carne de cañón para los famosos Informes Pisa¹⁵, abrumando a los alumnos y alumnas, dejando la instrucción y educación como meros catálogos de ranking del mercado educativo. Se impone la estrategia oculta tras la libertad de enseñanza y la libertad de creación de centros frente al derecho a la educación.

Es necesario el rescate del conocimiento como poder por y para el pueblo pues “el conocimiento es poder.”¹⁶ Existe aquí un paralelismo entre ejercer poder o ejercer conocimiento. El poder, entendido como una compleja red de fuerzas que operan buscando espacios estratégicos donde desarrollar una forma de dominio, también tiene la capacidad de generar conocimiento, efectos de verdad por lo que se considera que es aquí donde radica la esencia que permite entender el carácter indisociable entre el saber y el poder.

Todo esto supone una transformación hacia un nuevo tipo de escuela. El movimiento estudiantil del mayo francés¹⁷, la pedagogía concientizadora¹⁸ de Freire, la pedagogía liberadora de Giroux, incluso el “Soy una fábrica de humo, mano de obra campesina para tu consumo”¹⁹ de Calle13, entre otros, predijeron la mutación hacia una escuela-fábrica durante el S.XX y ahora en una escuela online en el S.XXI.

Sin embargo, ahora las innovaciones son la digitalización de todo aquello que se pueda. El objeto es formar en tecnología y ciencia para transportar desde las aulas y centros

¹⁵ Informe del Programa Internacional para Evaluación de Estudiantes, se trata de un estudio a nivel dirigido por la OCDE que mide el nivel y rendimiento académico de los alumnos, aunque solo en las áreas de matemáticas, lectura y ciencia dejando a un lado el resto de saberes y aprendizajes.

¹⁶ Frase de sir Francis Bacon (1561-1626), pensador y filósofo, aunque en su origen la frase era *Scientia potentia est* (en latín). Se empleó por primera vez en *Leviatán* en la versión de 1651 de Tomas Hobbes(1588-1679). La frase contiene muchos matices, por lo que se utiliza en distintos ámbitos y diferentes finalidades, sin embargo, la importancia es la interpretación tradicional, la seguridad en que la educación y la suma de saberes está la verdadera capacidad del humano de ser respetado e influyente.

¹⁷ Durante la primavera de 1968 en París se sucedieron huelgas y protestas que partieron de los propios estudiantes contagiando posteriormente a los sindicatos obreros generando una protesta nunca vista hasta entonces.

¹⁸ El proceso de concientización es crear conciencia social sobre un problema de importancia. Es la mirada más crítica de la realidad, necesitando del conocimiento y aprendizaje del problema para evitar engaños que legitiman poderes o estructuras dominantes.

¹⁹ Canción del grupo musical *Calle13*, donde reivindican el poder y autoridad de la naturaleza y del ser humano como responsable de esta y no como dueño. Una canción de crítica hacia el capitalismo feroz que pretende comprar todo aquello que se le ponga delante.

vivenciales hacia píxeles y pantallas, pasar del concepto de comunidad, hacia la individualidad, aquella por la que, desde los primeros tiempos, ha rehuido la sociedad. Ahora el objetivo es la instrucción de individuos digitales “enganchados” a las pantallas de filtro azul.

En el estadio “líquido” de la modernidad, la demanda de las funciones directivas ortodoxas de “disciplinar y vigilar” se agota rápidamente. Y es fácil comprender por qué: la dominación debe lograrse y asegurarse dedicando mucho menos esfuerzo, tiempo y dinero, mediante la amenaza de quedar excluido de todo compromiso o, mejor aún, mediante la negativa a priori de comprometerse, antes que aplicando el control y la vigilancia obstructivos y continuos, día tras día (Mateo Girón, 2008).

Y como no podría ser de otra forma, el capitalismo actualiza su máscara a un avatar. Serán estos “individuos digitales” los nuevos consumidores voraces y adictos, donde el neocapitalismo 3.1 es engordado y mantenido por los clics de ratón o el desliz de los dedos sobre las posibilidades de “añadir al carrito” que llenan las pantallas.

Un neocapitalismo brutal, predatorio e incesante que ha infestado a las nuevas generaciones siendo estas una gran diana para nuevas herramientas de la nueva versión de la educación mercantilizada. Esta mutación tecnológica con obsolescencia programada está diseñada para mantener los picos de consumo, enseñando e instruyendo a la sociedad, la poca vida de todo aquello que se cambia por níquel y latón fundido -simulando el peso del oro-, ahora las cosas no tienen valor, tienen precio, se ha conseguido transformar a la sociedad de tal modo que los objetos no tienen valía, sino cuantía.

Estamos siendo re-programados para llenar los vacíos existenciales y sociales por el consumismo, la acumulación de objetos y la saciedad momentánea, todo ha sido transformado para que en esta nueva postmodernidad la comida sea Take Away, las citas sean Tinder, los libros sean electrónicos, el teatro sean vídeos en 4K y ahora, la posibilidad de que la educación sea YouTube. La pasión por la realidad, la pasión por la verdad, se han marchado.

Las paredes de lo público están tambaleándose, los espacios están perdiendo terreno y lo privado se hace cada vez más grande. Se podría decir que se debe a la mal denominada

globalización, por el capitalismo, por la industrialización, la privatización o todo a la vez.

Lo que está claro es que estamos intercambiando nuestro tiempo en ser “educados” en una postmodernidad que tiene como normalidad la “atención de los 6 segundos”, donde, si el tiempo pasa, inconmensurable para todos, ahora la premisa es más rapidez, más cantidad. Estamos siendo manipulados por algoritmos que nos seducen –panoptizan– con una falsa personalización de los productos o servicios, pagamos al nuevo capitalismo con nuestro tiempo, no tanto con nuestro dinero, pagamos con el confinamiento de nuestra presencialidad a cambio de una velocidad más rápida en nuestra fibra óptica, para invertir en la educación online. La educación debe formar ciudadanos, no empleados y consumidores. Un pez que se muerde la cola, y mientras tanto el sabor de la palabra, el sonido de la oralidad y la emoción del contacto físico quedan en la carpeta de *borradores*.

Perdemos humanidad, pero no pasa nada, ganamos en post-verdades y actualizaciones, ¿no? La destrucción de todo vínculo comunitario, el descrédito de lo público, del todo, todos y totalmente, deja al alumnado expuesto al consuelo de los populismos y la caricia del discurso hegemónico del poder y del nuevo futuro, convirtiéndolos en mentes fácilmente manipulables y guiados en según qué políticas y para qué beneficios. Y todo esto a través de vídeos lo suficientemente cortos para provocar el impacto necesario y la reacción esperada. Se silencia el discurso pedagógico bajo el estruendo emocional de la propaganda. Una actualización en el nuevo sistema operativo con una fecha de lanzamiento curiosamente oportuna.

El robo de los cuerpos conlleva un descuelgue moral. La emocionalidad histriónica de lo video-esférico (Nair, 2020) reemplaza a la pedagogía, se viralizan placeres virtuales inmediatos –a *frame* por segundo–, a los pequeños disfrutes sin precio; el olor de las páginas antiguas; el tacto del libro; la impostura de la palabra; la conmoción de la poesía. ¿Dónde queda el placer de aprender, descubrir, entender? La satisfacción del conocimiento, del comprender que cuanto más aprendes hay más cosas que ignoras. Una nueva modalidad donde se aprende porque es lo que toca, no porque emocione descubrir, la curiosidad ha sido sustituida por la actualización y los *trending topic* ¿Es entonces una actualización post-emocional?

Nos encontramos ante la disolución del sentido de pertenencia social del ser humano para dar paso a una marcada individualidad. “Cuando el ser humano tiene posibilidades reales de ser independiente, la sociedad ya no es aquella suma de individualidades sino el conjunto de las mismas” (Bauman, 2003).

La escuela on-line se reproduce en *loop* transformando los espacios de la presencialidad en reliquias. Los encuentros en los pasillos pasan a frases mal escritas o abreviadas en chats, las conversaciones de cafetería se limitan a ficciones de pantallas partidas debidamente programadas, las reacciones del alumnado en una clase mientras se debate una cuestión política quedan en emoticonos tras mensajes enviados y reacciones virtuales. Perdemos la educación física, la movilidad, el aprendizaje de la competitividad sana, perdemos los recreos, las horas de descanso mientras aprovechamos para charlar o escribir. Caen los espacios reales, las bibliotecas son sustituidas por Wikipedia y resúmenes. Perdemos la vivencialidad, la esencia de la escuela pública presencial.

Pero no todo es malo.

Los proyectos de actualización tecnológica en centros educativos han tenido una repercusión muy importante, sobre todo en el ámbito rural pudiendo, de esta forma, disminuir la brecha digital entre zonas urbana y rurales. Las mejoras en el aula y centros educativos son innegables gracias a las nuevas tecnologías, siendo un factor clave para el desarrollo, innovación y progreso, expandiendo sus posibilidades a nivel nacional e internacional.

El ahorro y organización del tiempo que conlleva la educación online es evidente, ya sea con material online, o vídeos formativos. Con el paso del tiempo, mejoras tecnológicas y acceso a la educación online, mucha gente acude a este tipo de formación, ya que se puede compaginar con horarios de trabajo u otras necesidades. La adaptabilidad de la educación online es un punto positivo si se quiere ampliar el acceso a la educación.

La formación permanente y el reciclaje en innovación educativa para el profesorado a través de la educación online permite que el nivel del cuerpo educativo mejore y se adapte fácilmente a los cambios. Como ya se ha mencionado, el profesorado no solo necesita ser instruido en conocimiento, ética y moralidad, sino también en lo que se

podría llamar actualmente, *taumaturgia tecnológica educativa*. El milagro de la tecnología en la educación.

Debemos tener en cuenta que la generación *millennial* y, sobre todo, la generación Z han crecido con internet y dispositivos con acceso a la red, los denominados *nativos digitales*²⁰. Su forma de entender y reproducir los procesos educativos se traduce en incluir la tecnología e internet al aula, necesariamente. La educación online o el acceso a internet desde las aulas permite que los alumnos y alumnas tengan a su disposición todo el conocimiento que necesiten -o al menos eso es lo que se dice a priori-. Aunque hay que tener cuidado, pues lo peor y lo mejor es la información (Virilio, 1997).

Dado el momento en el que nos encontramos, en una educación presencial con la ya inseparable unión de las TICs, donde la educación online se abre camino, ¿qué dirían los pensadores de la pedagogía sobre la escuela actual? ¿Qué diría Platón, Aristóteles, Comenio, Rousseau o Dewey?

No debemos tener miedo a la tecnología, y no es necesario querer hacer realidad los relatos de Isaac Asimov²¹ en tiempos tecnológicamente delicados. La debemos abordar como una herramienta, un complemento que nos permite innovar y adaptarnos a la ferocidad del tiempo, teniendo en cuenta también que no se debe convertir en única vía de espacio educativo.

Hay que tener especial cuidado cuando conectamos tecnología y educación. Es un instrumento facilitador para el proceso educativo, lo que no significa que se le de a un botón y mágicamente nos regale unidades didácticas atendiendo a las necesidades de cada alumnado. No es una herramienta “milagro”, esto no sustituye al profesorado por un youtuber ganando suscripciones y *likes*.

La tecnología en educación no puede ser sinónimo de sustitución, y mucho menos de la presencialidad, ya que esto se traduce en un secuestro de los cuerpos, en un

²⁰ Marc Prensky define a la nueva generación como “nativos digitales” ya que nacen y crecen entre tecnología e internet. Se trata de una nueva forma de ver, vivir y comprender el mundo. Según Prensky “los estudiantes de hoy *piensan y procesan la información de manera fundamentalmente diferente* a sus predecesores”

²¹ En *Sueños de robot* Asimov cuenta la historia de un robot, construido por los humanos, que le va describiendo una serie de sueños que ha ido teniendo. Las dos investigadoras que están con el robot le van haciendo una serie de preguntas sobre sus sueños por si se trataba de un error, pues los robots no pueden soñar, no tienen consciencia como para que su procesador genere sueños. Asimov muestra la perplejidad y miedo del ser humano sobre la posibilidad de que los robots al fin hayan cobrado consciencia y puedan ser seres superiores a los humanos.

transhumanismo educativo.²² La balanza debe estar equilibrada en el progreso, los extremos son radicalismos, al fin y al cabo, y esto conlleva un desorden. No debe ser o una gamificación en un lado o un neoludismo por otro, sino el equilibrio entre ambos puntos.²³

Encontrar el punto de simbiosis entre tecnología y educación es una nueva asignatura con la que poco a poco el sistema educativo se iba actualizando y adaptando, sin embargo, una pandemia sacudió al mundo entero confinándonos. Un espacio de emergencia que nos obliga de la noche a la mañana a conectarnos frente a las pantallas. Evidentemente el capitalismo no pretendía parar, ahora más frenético que nunca demandaba trabajo.

Una especie de neolítico 2.0 para abordar más de lo que hemos sido capaces de asumir. Las casas no están pensadas para acoger a una familia 24/7 teletrabajando, los niños y niñas conectados cada uno a un ordenador, impresora y conexión a la red, todo esto dejando a un lado los espacios de calma, lectura, ocio o simplemente aburrimiento, ese espacio tan necesario en el que la creatividad aflora.

Muchos nos preguntamos entonces, ¿cómo adaptarnos en tiempos de la COVID-19 a una educación 100% online? Muchos centros se encontraban en pleno proceso de actualización tecnológica, para muchas familias la demanda de los colegios para que el alumnado utilizara en casa ordenadores o tablets suponía un desembolso económico inasumible. Otras muchas familias en situaciones precarias, exclusión o de pobreza, donde la escuela pública servía de vía de escape para la educación de sus hijos e hijas, donde podían acceder a la tecnología e internet, en un abrir y cerrar de ojos se encontraron en la más absoluta penuria económica, social, educativa y moral. Hay más alumnado que acude a la escuela pública en busca de abrigo y comida de lo que somos capaces de asimilar -o asumir-. Muchas familias encuentran en la escuela un consuelo de futuro para sus hijos e hijas, la historia se repite, pinceladas de 1945 siguen dibujando líneas en el lienzo del tiempo

²² Aclaremos la diferencia entre transhumanismo y posthumanismo para incidir en la sospecha en torno a la expansión de la educación online como un proyectar a la ciudadanía del futuro al servicio de algoritmos e inteligencias artificiales que tomen las decisiones que nos afectan sin nuestra participación. La sustitución de la democracia por un totalitarismo fundado en la infalibilidad de las máquinas.

²³ Imaginemos la asignatura de geografía clásica, con sus mapas finamente impresos en el Atlas o, desde aplicaciones de geolocalización. Algunos dirían que utilizar esta herramienta está facilitando el acomodamiento del aprendizaje en negativo, creando una falsa sensación de adquisición de aprendizaje. Por otro lado, algunos lo defenderían, incluso añadiendo videojuegos u otras utilidades tecnológicas.

Nos hemos visto obligados, sin otra opción, a reinventar la enseñanza en cuestión de 24h.

Ahora muchos problemas en educación se han transformado en cuestión de horas. Mientras los alumnos siguen bajo la presión decimonónica de las puntuaciones, aprobados y suspendidos, exámenes y trabajos, el profesorado tiene otras preocupaciones. Ahora se trata, ya no tanto de la evaluación y resultados, sino de cómo llegar al alumnado. Un nuevo modelo de brecha digital aparece debido a la pandemia.

Ya no sólo el propio acceso a internet, sino en las condiciones en las que se encuentran. Más del 90%²⁴ del alumnado tiene acceso a un ordenador e internet, sin embargo, esto trae a engaño, ya que no sólo se trata de tener el ordenador, sino de cuantas personas en la casa lo utilizan, además de las facilidades y/o plataformas que disponga el centro escolar.

Las situaciones familiares se complican y con ello la comunicación docente-discente. Padres y madres tienen que teletrabajar una media de 8 horas al día, además de las horas de acceso al ordenador y conexión que demandan los/as alumnos/as para conectarse con el centro o los/as profesores/as. La gestión del tiempo ha cambiado por completo, mientras los padres trabajan los niños demandan atención, alimento, ocio, necesitan ser, estar, hacer. Consideremos la gran cantidad de familias que no disponen de ordenadores con acceso a internet. La conectividad en pleno S.XXI no es como pensábamos.

Mientras tanto, al otro lado de la red, está el cuerpo educativo, haciendo malabares con los contenidos, ingeniando otras formas de hacer llegar al alumnado las lecciones. La realidad actual en España es que, de los centros públicos sólo el 49% tiene una plataforma online eficaz, frente al 71% de los centros privados y el 55% de las concertadas.

La brecha tecnológica no es igual para todos, la mercantilización de la educación es más que evidente si nos remitimos a los datos, y es en estos momentos de pandemización de la educación cuando estamos siendo azotados por el capitalismo y el auge de la privatización. En 2018 el 14% de los hogares españoles no disponía de acceso a internet según el INE. Que los alumnos y alumnas asuman las tareas y un curso completo en esta situación impide el avance y profundiza la exclusión.

²⁴ Información extraída de la Fundación COTEC.

Mientras asimilamos los cambios, se trabaja por llegar a todo el alumnado, educadores, pedagogos, filósofos, la sociedad del bien común lucha por la defensa de los espacios educativos, resuenan como un eco las palabras de Rodrigo Rato, *¡es el mercado amigos!*, y se hace más urgente que nunca la presencia de los espacios públicos presenciales.

Nos han arrebatado la filosofía, limitan las opciones artísticas en la formación educativa, sólo cuentan las notas en asignaturas que van directas al Informe Pisa o a la clasificación de centros y profesores. Se ha banalizado la educación de todos y para todos convirtiéndola en una nueva versión del proceso de industrialización de siglos pasados; de la escuela fábrica que denunciaría Pink Floyd en *The Wall* y que fuese la diana de los dardos de las pedagogías críticas se pasa a tornar al alumnado en un proceso de depuración algorítmica y captación panóptica para la escisión de su cuerpo y su capacitación para apretar botones y hacer click aquí. De ahí a convertirnos en pilas solo nos queda la trilogía de los hermanos Wachowski²⁵.

Con la adaptación educativa online en tiempo récord la atención individualizada, por la que tanto ha luchado la escuela pública ha quedado limitada a conversaciones de *whatsapp* apoyada por emoticonos. ¿Qué diría Rousseau a esto? El trato cercano alumno-profesor se ha virtualizado. Ahora las clases quedan reducidas a actividades que tienen que ser devueltas a través de correo electrónico o foto por *whatsapp*, o en el mejor de los casos vídeos sobre el contenido y alguna que otra evaluación original. La cuestión moral del profesorado está ahora entre: abrir la mano para con sus alumnos y alumnas o mantener el sistema aplicado hasta ahora. Por otro lado, no olvidar que el alumnado tiene el “poder” de apagar al profesor. Nos encontramos frente a un nuevo reto, captar la atención y conexión con los alumnos y alumnas a través de una fría pantalla convirtiendo al profesorado en nuevos youtubers.

Las horas tras el ordenador y las pantallas trastocan nuestros ciclos y tiempos de vida. Los minutos y las horas pasan mientras las dioptrías aumentan y los cuerpos se duermen. Las mentes toman nuevos rumbos hacia una nueva realidad.

²⁵ Desde otro punto de vista, Matrix también funciona como la «pantalla» que nos separa de lo Real, que hace soportable el «desierto de lo real». Sin embargo, no debemos olvidar aquí la ambigüedad radical de lo Real lacaniano: no se trata del referente último que cubrir/embellecer/domesticar con una pantalla de fantasía. Lo Real es también y primariamente la pantalla misma, como obstáculo que distorsiona ya-siempre nuestra percepción del referente, de la realidad que tenemos delante. (Zizek, 2006: 186).

El camino estaba abierto, pero, gracias a esta pandemia, la realidad se ha transformado en un proceso de producción de la misma. Crisis económicas, políticas, hambruna, guerras, guerrillas, cambio climático, emergencia climática, pandemia, teletrabajo, desborde de la sanidad, transformación de la educación. La saturación del mundo real, de la propia realidad, se ahoga, y el acceso a internet nos transporta, como conejos blancos corriendo detrás del reloj, más allá del espejo, a la hiperrealidad (Baudrillard, 2004).

Abre la senda al acceso a todas las posibilidades, o al menos a todas las que llegamos a ver. La tierra mide 6.371 km, pero la red es millones de veces más grande. Pagamos una cuota por nuestra conexión a internet, con más o menos velocidad para saciar cuanto antes nuestra hambre feroz por las actualizaciones y los nuevos ocios –de consumo, pasivo, paractivo, perverso, virtual...-, creyéndonos poseedores de tener a nuestra disposición todo el conocimiento, de todos los tiempos y posibilidades, pero la realidad -virtual- es que sólo es un 30% del contenido total.

Tardamos una media de 30 segundos en poner palabras clave en un buscador y seleccionar varias páginas que nos lleven a lo que más fácilmente se nos ofrece.

Por un lado, tenemos la comodidad de acceder rápido a un gran catálogo de recursos, y es trabajo del interesado el discriminar qué fuente es fiable o válida. La calidad de la elección está determinada por la calidad de la formación educativa. Si el sistema educativo enseña a los alumnos y alumnas a ser críticos, a buscar información con criterio, a dudar y cuestionar y barajar varias posibilidades, podrá tener el razonamiento necesario para adentrarse en el laborioso mundo de la información. Un gran poder conlleva una gran responsabilidad²⁶ y esta responsabilidad de discernir qué contenido es veraz o una farsa es algo de vital importancia -sin desvirtuar la palabra vital- pues está en juego el rumbo de la sociedad, recordemos que lo mejor y lo peor es la información (Virilio, 1997).

Por otro lado, bajo esa búsqueda inicia se nos ofrecen muchas opciones, gratis. Tenemos miles de páginas a nuestra disposición sin pagar, eso sí, acepta las cookies,

²⁶ Frase recogida en el cómic de *Amazing Fantasy #15* de Spiderman, Marvel. Donde el Tío Ben le dice a Peter Parquer la frase por primera vez. Sin embargo, ésta aparece con anterioridad, en el último discurso de Franklin D. Roosevelt en 1945 hacia el pueblo americano pues moriría dos días después. Stan Lee fue un gran admirador de Roosevelt, por lo que, en su memoria, junto con el ilustrador Steve Ditko, que dio vida a Spiderman, decidieron añadir esta frase mítica en su memoria.

política de responsabilidad y privacidad de datos, curioso. Cuando hablamos de buscar información tenemos Wikipedia, GoogleDocs, Vikidia, Espasa, Wikilengua, Urbipedia, Wikitravel, etc., todas gratuitas y a disposición de todo aquel que desee. Sin embargo, si encontramos información, en según qué páginas, por la que hay que pagar nos negamos. Por lo tanto, el conocimiento no es libre y gratuito, está sesgado y controlado.

Trasladar la escuela pública y privada a una conexión online como herramienta (insisto, no como única vía), conlleva asumir que la educación privada y elitista sigue teniendo un gran poder en aquello que pretende conseguir, pues es financiada por aquellos a los que le interesa adoctrinar a las nuevas generaciones según políticas moralmente dudosas y, como no, contrarias a la escuela pública, contrarias a la gratuidad, igualdad, universalidad.

Una simulación creada para dirigir las búsquedas online, que traducido al margen de la red es el conocimiento. Una simulación, que bien podría ser una versión de Matrix, que secuestra los cuerpos creando nuevas jerarquías y estratificaciones sociales online en base a los megabits por segundo y el manejo de la tecnología y la red.

La mercantilización de la educación, más que nunca, se sirve en bandeja de fibra óptica, guiando como rebaño a los conectados y dejando en la más absoluta miseria a los pobres desgraciados que no tienen conexión a internet. Una revolución industrial en *streaming*, donde lo que se privatiza son las mentes, se abandonan los cuerpos y el tiempo del ser humano queda a disposición nuevamente en manos del capitalismo.

Los centros educativos públicos no solo permiten a los niños y niñas aprender, desarrollarse, estar y ser, sino que también garantiza servicios básicos gratuitos, el comedor, clases de repaso o apoyo emocional. El confinamiento y sus consecuencias pueden causar ansiedad, estrés y afectar a la salud mental de los estudiantes, sobre todo de los más jóvenes, aumentando el porcentaje en las familias con pocos recursos. La ONG Save the Children ya alertó de todo esto, avisando también que para los más pequeños puede ser muy difícil asumir y seguir las clases.

Los espacios, las realidades, las interconexiones, las interculturalidades, la tercera edad, los colectivos en riesgo de exclusión, el medio ambiente, el feminismo, la democracia, los espacios de confianza, pasar a la pestaña de “ver más tarde” para olvidarlo, porque no interesa al capitalismo, no obtiene beneficios por la lucha social, al contrario. En esta

nueva realidad que se nos presenta ¿dónde queda todo esto? ¿Dónde queda la sociedad, lo real, la vida que está ocurriendo?

Esta nueva opción educativa, que nos obliga a estar conectados más horas de las debidas para trabajo y educación, eso sin añadir las horas de ocio que pasamos con otros aparatos, nos embota la mente y nos derrite el pensamiento. De un momento a otro pasamos del desayuno a la cena sin atender al cielo, las horas no pasan en vano y con el paso de los días, cada vez más cansados, automatizamos conductas que giran en torno a la red.

Las rutinas se olvidan, los contenidos aprendidos hasta el momento se distorsionan, una versión actualizada del “olvido estival”. Este parón de clases, esta adaptación de la noche a la mañana del sistema educativo, el tiempo que pasarán los alumnos y alumnas hasta volver a pisar su aula, disfrutar del recreo, entrar en la biblioteca, encontrarse con los amigos y amigas, trae consigo un fenómeno de olvido masivo.

La desigualdad educativa está a punto de ser llevada a extremos, más aún si cabe que antes, situaciones donde los alumnos y alumnas no consigan aprender y comprender los contenidos, un punto en el que no puedan desarrollar las competencias planteadas, un contexto en el que, aunque el uso de las TICs y la rapidez de la educación online no impida que la cantidad de alumnos que necesiten repetir curso sea una nueva brecha educativa haciendo saltar las alarmas.

Incluso hay muchos profesores que no quieren volver a las aulas, están satisfechos con un trabajo controlado de 15 horas diarias, pero como no salen de las casas “se compensa” por la comodidad del hogar, a pesar de haber estado 100 días en confinamiento. ¿Vamos a sacrificar la comunidad por la inmunidad?

Las aulas están vacías, los pasillos en silencio, ha desaparecido el bullicio de las cafeterías. La población se divide, defensores de la educación 10% online o como una herramienta. Cabe preguntarse si existe otro camino, un sistema híbrido donde el avance siga su camino sin olvidar los principios de la educación pública, sin olvidar que somos seres sociales, necesitamos del contacto con los demás, que imitamos conductas, que aprendemos de y con los demás.

El paso hacia la educación online, en un principio, no tiene en cuenta las necesidades individuales de los profesores y las profesoras, llegar a la ayuda y guía de los alumnos y

alumnas es un trabajo titánico a través de las conexiones o chats, la educación comprensiva pierde terreno. ¿Quiere decir esto que podría morir? ¿Volveremos al sistema dual?

El presente es un espectador de acciones pasadas esperando al futuro, y en él aprendemos o desaprendemos. Volviendo la mirada atrás, a aquella sociedad que volvía a “su normalidad” después de una guerra mundial, viendo la nueva comunidad que le quedaba, asimilando todo el porvenir, decidió luchar por lo común, se unió en comunidad para garantizar y defender los espacios e instituciones públicas. Dijeron nunca más al pasado, buscando una nueva vida. Ahora, tras una pandemia, en pleno S.XXI, que ha resquebrajado las comunidades a nivel mundial, nos dicen que volvamos al oxímoron de la “nueva normalidad”.

Aprendamos del pasado, defendamos lo público, ahora más que nunca, pues no sólo acecha la pandemia, sino un secuestro de los cuerpos para atarnos tras las pantallas. Si esto sucede podríamos transformarnos en píxeles, o evolucionar en positivo. Pero es ahora cuando debemos decidir “a qué lobo dar de comer”.²⁷ Es el momento de enfrentar las tecnologías, las redes y las pantallas a un nuevo modelo social, y comprobar si estamos preparados, si hemos educado a las nuevas generaciones en el camino correcto para hacer frente al nuevo reto que se nos plantea.

Pero somos mucho más de lo que el poder hegemónico cree que somos. Y, como plantea Castoriadis, la sociedad es un algo no determinado, algo no completo; un algo dinámico en un hacerse permanente. Este hecho de sociedad inalterablemente cambiante, influencias globalizadoras, crisis del capitalismo, nos ha llevado a una situación de límite de vida del planeta, y ¿cuáles son sus opciones, su respuesta, sus aportaciones? Estamos en un momento decisivo, la historia ya quedó atrás.

La “nueva realidad” sumida en fibra óptica, píxel por pulgada, *frame* por segundo, decibelios y realidades virtuales nos sumen en un nuevo mundo donde existe un extenso catálogo de realidades modificables, donde puedes ser lo que quieras ser. Un nuevo

²⁷ Fábula Cherokee. Un hombre dijo a su nieto: “siento como si tuviera en el corazón dos lobos que se están peleando. Uno de ellos es violento, está siempre enojado y queriéndose vengar. El otro está repleto de perdón, compasión y amor”. El niño le preguntó: “¿Cuál de los dos será el que gane la pelea y se quede en tu corazón?”. A lo que el abuelo le respondió: “El que yo alimente”

espacio al más estilo *Ready Player One*²⁸ se presenta cada vez más posible. ¿Quién ordena a quién? ¿Yo a la máquina o la máquina a mí?

¿Qué futuro se nos presenta? ¿Para qué tipo de ciudadanía? ¿Qué tipo de educación y cómo hacerle frente?

²⁸ “La gente casi nunca usaba su nombre verdadero online porque el anonimato era una de las grandes ventajas de Oasis. Dentro de la simulación nadie sabía quién eras en realidad, a menos que tú quisieras que se supiera. Gran parte de la popularidad y de la cultura de Oasis giraba en torno a ese hecho.” (Ready player one, Dave Watts)

El Desenlace

- La resistencia -

El oso feroz, con grandes dientes e inmensas garras, caminaba por el bosque sosteniendo algo entre las zarpas y apuntando al cielo. Caminaba sin rumbo, hablándole a aquel objeto, que trataba con una delicadeza inusitada, como si cuidara de sus pequeños oseznos. Iba y venía según esa cosa le susurraba por donde ir, hasta que llegó a una cabaña escondida entre los árboles. Los humanos que estaban dentro veían temerosos cómo se aproximaba. Se asustaron al ver a aquel animal de más de dos metros, de grandes dientes e inmensas garras, abriendo sus fauces y emitiendo fuertes gruñidos que paralizarían a cualquiera. La cosa que llevaba el oso no paraba de quejarse, los seres humanos lo miraban atónitos. Así que el oso, con mucha amabilidad, se asomó a la ventana y les pidió la clave Wifi para poder actualizar su app de recetas vegetarianas.

Los *likes* se acumulan en la barra de notificaciones de la pantalla, los comentarios y *retweets* hacen sonar el *smartphone*. Las *apps* nos ayudan a mantener la dieta y nos organiza la lista de la compra, nos avisa de los pasos que damos y si tenemos que activar nuestro cuerpo haciendo más ejercicio, actualizar el currículum, recordar los ciclos de fertilidad, compartir documentos, vídeos, fotos, organizar nuestro calendario, aprender idiomas, solicitar citas médicas, ver el tiempo. Lo tenemos todo al alcance de nuestra mano.

Tenemos las “autorizaciones” necesarias para ser amo y cautivo de nosotros mismos, la velocidad de la sociedad nos ha transformado lo justo para querer ser nuestros propios dueños y esclavos. Somos nuestros peores críticos, siempre más, siempre mejor y más rápido, “entonces uno vive para el trabajo sin necesidad de que el amo lo recuerde” (Orozco, 2015, pág. 171).

La sociedad, extremadamente competitiva y acelerada nos evoca a una carrera de obstáculos y velocidad. Corremos hacia el trabajo, el gimnasio, comer corriendo para volver a la oficina y cumplir las metas impuestas, tanto externas como personales.

Una velocidad frenética que deja nuestros cuerpos agotados en una nueva modalidad de “sociedad del cansancio”.

En nuestra “antigua normalidad”, teníamos esperanza en la tecnología, ella nos iba a salvar, salvaría a la humanidad. La biotecnología, biomedicina, ayudaría a prevenir y tratar el alzheimer, cáncer, ceguera, sordera, habla, prótesis en extremidades, nos llevaría tan lejos como los viajes espaciales a nuevas comunidades lunares. Estábamos ante un posthumanismo, una evolución utópica de aquellos antiguos que pintaban en las paredes o filosofaban bajo las estrellas.

En la normalidad del pre-confinamiento avanzamos a pequeños pasos, con miedo del cómo implementar la tecnología en el aula, cómo facilitar el uso de las aulas virtuales, los documentos compartidos y ordenadores en lugar de libros. Confiábamos en la educación online. Pero ya entonces tenía problemas. La burocracia aplastaba a los profesores, las evaluaciones creaban costra en las juntas, y la didáctica y la tecnología seguían siendo necesariamente útiles y aplicables, aunque a pequeños sorbos. Este aislamiento ha acelerado aún más ciertos factores que ya estaban al borde de la crisis. Por un lado, el capitalismo y la consecuente mercantilización de la educación. Por otro lado, los puntos débiles que veníamos arrastrando en la educación, la accesibilidad, la privatización de los centros educativos y los conocimientos, el clasismo generado por la estratificación de saberes debido a la pesada mercantilización de la educación y la necesidad burocrática y capitalista de establecer puntuaciones en una escala de valores de conocimientos deja en jaque a la educación en tiempos de crisis.

Y de un día para otro nos ponen a prueba. Nos vemos forzados a re-aprender su uso desde casa y totalmente online. La preparación fue lenta, escasa y pobre. Veníamos de una situación con muchos frentes abiertos, tapando agujeros e intentando estar al día con la tecnología, esa que es estaba facilitando y ayudando con todo. Y ahora nos vemos obligados a aferrarnos a esas aplicaciones que -a unos más que a otros- nos tenían “enganchados”.

La rueda del capitalismo, voraz y demoledor, como lo que es, no pretendía parar. Lo privado se agolpa sobre lo público. El trabajo no para, hay que seguir produciendo sin ser capaces de consumir, y esto pasará factura a una sociedad capitalizada.

Nos vemos confinados, aislados. Pero seguimos adelante y nos reunimos a través de las pantallas, estamos más conectados, hablamos con los amigos y familiares mucho más que antes. Las apps y conectividad nos siguen facilitando nuestra rutina. Afortunados nosotros, europeos aburguesado, que con un móvil y red a nuestro servicio teníamos la barra de la comodidad al máximo, + 10 de agilidad²⁹.

Pero la nostalgia se apodera de nosotros y empezamos a echar de menos, necesitamos de abrazos, besos, el contacto. Pasamos los cumpleaños y aniversarios a través de la red, las videollamadas nos acercan a los seres queridos, pero esa cercanía virtual nos deja a medio camino. - 10 de felicidad. No sabíamos lo que tuvimos hasta que lo perdimos.

Sin embargo, gracias a la red seguimos conectados, no solo a todo aquello que nos proporciona el capitalismo y el mercado como golosinas, como las compras online, el seguimiento del paquete y la recepción. Tiempo y costo invertido, no de valor. También nos conecta con servicios de salud y seguridad. Los casos de violencia de género durante el confinamiento aumentaron y gracias a códigos a través de videollamadas, se pudieron salvar vidas.

La nostalgia que nos produce vernos sin tocarnos aumenta nuestra barra de comunidad, y una nueva esperanza aparece. La convivencia con nuestras familias 24/7, jugar con los niños y extrañar a los mayores nos llena de ilusión, de abrigo hacia el otro, y empiezan a aparecer arcoíris en los balcones y mensajes de esperanza. Las redes sociales se llenan de mensajes positivos alegando que esta situación sacaría lo mejor de cada uno, siendo más solidarios y generosos. El sentimiento de unión estaba aflorando sin poder estar juntos. A través de la red se buscaba afianzar y rescatar a la comunidad más que nunca.

En estos 100 días de soledad³⁰ hemos tenido la oportunidad de cambiar la sociedad y mundo pre-pandémico. Sin olvidar que nuestra “normalidad” era una crisis. Era Australia quemándose, especies en extinción, crisis económica, salvaguarda de lo privado, océanos contaminados, islas flotantes de plásticos y residuos, emergencia climática, grupos de defensa ambiental siendo atacados por lobbys, masas de personas

²⁹ La agilidad es una cualidad, ya sea física o intelectual, relacionada con la forma de llevar a cabo una acción. En videojuegos, a medida que un personaje avanza en la historia y mejora sus habilidades, como la agilidad, aumentan y con ello su nivel. Estas características se miden en “barras”, a medida que se llenan aumentan su nivel.

³⁰ Aún podemos impedir que se conviertan en los *Cien años de soledad*, que relatara Gabriel García Márquez

adoptando el veganismo para reducir la huella de carbono siendo embestidos por otros ciudadanos “normales” que no conciben un mundo sin una chuleta, sin bolsas de plástico, sin el usar y tirar. Una normalidad preparada para no salir de *Matrix*, para que la ignorancia sea la base de la felicidad, donde ese chuletón sepa a lo que quieren que sepa,³¹ para que sigas enganchado a lo que le conviene al “poder”. La ignorancia es una bendición.

Estábamos en una crisis, y esta pandemia ofreció una nueva situación de complejidad y emergencia, pero con una solución automática para la salvación de la humanidad, el sistema online, dejando en el pasado y en el olvido colectivo todas las crisis que estábamos sufriendo.

La pandemia nos ha dado una oportunidad para la sostenibilidad, la naturaleza y la comunidad. Nos ha dado la oportunidad de replantearnos todo. Durante el confinamiento tuvimos privilegios que antes no teníamos con tanta facilidad y es entonces cuando empezamos a despertar, aunque lentamente, y aparece una brecha para la “nueva realidad”.

Hemos podido visitar museos de todo el mundo, ver obras de teatro, hemos hecho más ejercicio, la familia se ha reunido para hacer yoga, meditación, nos ha ayudado a ver el ritmo frenético que llevábamos y a enseñarnos las ventanas y balcones de las casas, a mirar de nuevo al cielo, ver las estrellas y crear historias.

Hemos jugado con los más pequeños de casa y por fin nos hemos parado a escuchar las sabias palabras e historias de los más vulnerables, nuestros mayores. Se han reunido artistas a través de varias plataformas online para compartir su arte, sus creaciones y habilidades. Se nos ha ofrecido la oportunidad de disfrutar del arte de forma gratuita.

Valoramos la libertad del movimiento, de salir a la calle. Ir a por el pan, construir castillos de arena en la playa, caminar por los montes, bañarnos en el mar y salir con la piel ensalitrada, correr por los parques, jugar con nuestras mascotas en la calle, pasear con la pareja, disfrutar con los amigos y amigas en un concierto. Hemos estado presentes, pero nuestros cuerpos estaban sin ser.

³¹ Escena de la película *Matrix*. Reagan mantiene una conversación con el agente Smith. “¿Sabes? Sé que este filete no existe, sé que cuando me lo meto en la boca, es Matrix la que le está diciendo a mi cerebro: es bueno y jugoso. Después de nueve años, ¿sabes de lo que me doy cuenta? La ignorancia es la felicidad”. (*Matrix*, Hermanos Wachowski)

Pero esta es una reflexión desde el acomodamiento burgués europeo, desde la suerte de los que vivimos en “el primer mundo”, pero ¿qué ha pasado con los más desfavorecidos? Zonas empobrecidas donde las familias casi no tienen para comer, donde niños y niñas caminan kilómetros para ir a la escuela. Donde la tecnología más avanzada es una hoja en blanco y un lápiz. ¿Cómo han vivido la distancia estas familias y comunidades? No debemos olvidar que mientras una parte del mundo se queja por estar en sus casas, aunque tienen la posibilidad de conectarse a internet y sentir, aunque de lejos, el cariño de la familia y los amigos, otra parte del mundo no tienen esta suerte. La tecnología nos salva y nos encierra al mismo tiempo.

Pero como hemos crecido y sido “educados” en un sistema mercantilizado, no hemos parado. De un momento a otro hemos tenido todo el día ocupado, y con las facilidades para que así sea. Cubrimos nuestras necesidades emocionales con aplicaciones o compras.

Hasta llegamos a tener un horario bien cuadrado para hacer todo lo que nos ofrecen. Yoga por la mañana, meditación, luego desayuno con la familia, teletrabajo y educación online, visitas online, juegos online, fiestas online... ¿y el aburrimiento? Ya no sólo miramos al cielo, sino que usamos el SkyMap, usamos los balcones para ejercer nuestro derecho autoimpuesto de policías de la inmunidad, y hemos dejado la comunidad para otro momento. La necesidad de la vuelta a la sociedad de consumo, a nuestra normalidad se acumulaba con cada día en el calendario del confinamiento.

Volvió el consumismo a través de las compras online, el fascismo de balcón, la violencia de género, las adicciones, el alcoholismo, las drogas, los discursos del miedo, los populismos en las pantallas, las demagogias de los *influencers*, de salir con los perros antes que con los niños, los parques de atracciones privados abiertos, pero los parques infantiles públicos al aire libre cerrados, la escuela vacía y desahuciada, el profesorado amenazado y controlado, el alumno como un cliente conectando y desconectando, facilitando aprobados generales para no perder ritmo. El consumismo puro hasta el punto de abrir antes los bares que las escuelas. Los medios de transporte hacinado mientras los teatros y los cines permanecen cerrados o bajo estrictas medidas de seguridad en su limitación de aforo. No hay recursos, alegan.

La responsabilidad por mantener lo común, por crear comunidad y mejorar duró lo que duró el confinamiento.

Si seguimos la corriente al neoliberalismo y planteamos una educación 100% online. ¿para qué tantos profesores? También podríamos cambiar al personal de administración por ordenadores programados para solucionar los problemas administrativos según algoritmos preestablecidos, podríamos sustituir al personal de limpieza por robots automatizados autocargables. Sustituir la cafetería por máquinas expendedoras, así no perderíamos tiempo y sería todo más productivo y eficaz. ¿Es eso lo que se pretende?

El plan del neoliberalismo más acelerado de lo que llegábamos a ver. El tiempo es oro ya no tiene valor, tiene precio. El tiempo que dedicamos en desplazamientos, charlas, descansos con el café, se pierde, porque no está siendo productivo, no estás generando nada con lo que mantener al querido sistema capitalista. La situación actual, el neoliberalismo y las empresas tiene el poder en la reducción, minimizar costes, y plataformas online. El tiempo de calidad se convierte en oro. Optimizar tiempo y recursos, control y gestión del producto final.

La educación online también es sensible a modificaciones según se optimizan las propuestas de consumo, según la publicidad que sale entre clase y clase virtual, como si de una lista de reproducción de Youtube se tratara. Según las preferencias de consumo se organiza el trabajo, ya que se obtienen perfiles con intereses concretos, eso sí, planteados y establecidos por algoritmos.

Los profesores, ahora ya controlados y vilipendiados, estarían al servicio de la satisfacción del consumidor-alumno, pudiendo ser reemplazado por otro más acorde con la demanda del cliente. Es el plan del neoliberalismo, antes programado y ahora necesariamente acelerado.

Con todas estas presiones, intentos de gestión, nuevos espacios de comunicación y volver a nuestros espacios personales, se alimenta la privatización, porque claro, tiene más recursos y “calidad”. ¿Qué me impide cursar una carrera o máster online en la universidad que quiera?, esté donde esté, puedo asistir de forma totalmente online. Entonces ¿por qué asistir a los centros públicos presenciales, o posibles semipresenciales, más cercanos?

Porque, como hemos venido observando a lo largo de la historia, la comunidad es necesaria, porque somos seres sociales y nos gusta el sabor de la vida. Porque confinados con la velocidad de internet a nuestro servicio seguimos necesitando la

otredad, y el bien común. Porque la educación no sólo son exámenes, asignaturas y títulos, sino la experiencia de vivir una etapa única con amigos/as, profesores/as, de formar parte de una comunidad, de estar presente.

Y aparece la resistencia.

Aún queda el buen profesorado, preocupado por la calidad de la enseñanza, la preocupación por la educación individualizada y presencial, donde existe la libertad de cátedra. Queda el alumnado que añora el recreo, el compañerismo, la libertad de desenvolverse en “su entorno”. Queda profesorado y alumnado que extraña la presencialidad, pero no quiere dejar de lado a la tecnología. Se hace necesaria aquí una reflexión sobre nuevos saberes para los nuevos tiempos que se aproximan.

Entonces, ¿Qué sociedad nos espera?

Se nos plantean aquí decenas de distopías de las que algunos retales podrían formar parte del telar futuro. La “bendita ignorancia” de *Matrix*, el “Vigilante Gran Hermano” de Orwell, una especie de “*Show de Truman*” para ensayar un bonito *Mundo Feliz*.

El miedo a lo desconocido nos hace temer y, por lo tanto, plantear distopías sobre la educación online. Pero no todo es malo. Está en nuestra mano hacer frente al neoliberalismo y la mercantilización de la escuela, reconducirlo y utilizarlo como herramienta de cambio.

Vídeos, documentales, películas, clases online, clases grabadas, aulas virtuales...El lenguaje pedagógico se ha mantenido intentando estar a la línea del progreso social, sin embargo, los youtubers aparecen y adelantan por la derecha. Aparecen canales de divulgación científica que explican y muestran de una forma más visual y con lenguaje actualizado un contenido complejo como las cuentas de *QuantumFracture* o *La gata de Schrödinger*, o canales de arquitectura como el de *Ter* o de música de *Jaime Altozano*. Los vídeos, de aproximadamente 12 minutos, tratan sobre temas específicos que ha tenido un trabajo detrás de horas y horas. Son creadores de contenido específico con el objetivo de que éste resulte atractivo para el estudio y el ocio. Este contenido ha sido utilizado por el profesorado, en muchas ocasiones, durante sus clases, ya sea en institutos o universidades, como un medio más para llegar al alumnado. No se trata de un profesorado *youtuber*, se trata de una nueva herramienta. Que exista un material

creado y transmitido de forma online no tiene que significar necesariamente que sea la nueva norma a seguir.

Nuestro público viene de casa con la tarea aprendida sobre el uso de las tecnologías, los vídeo juegos, las actualizaciones y los estímulos por todas partes. No debemos olvidar que ya no somos espectadores del cambio, somos propulsores del cambio. La cuestión es cómo hacerlo y para qué hacerlo.

Sousa Santos plantea con esto que no solo hay que repensar contextos y futuribles si no también abordar las opciones de las opciones, ir más allá de lo que se plantea como alternativa. No se trata de invertir la dominación, sino de revertirla.

Hoy en día, sobresale de la agenda de muchas organizaciones y movimientos progresistas la dificultad de imaginar el futuro poscapitalista, al mismo tiempo que el presente capitalista se vuelve más y más salvaje, más discriminador, más desigual. (Santos, 2009, pág. 12)

La educación online se puede modificar para que el lenguaje pedagógico trascienda y utilice las tecnologías como herramienta para que, por fin, la educación no solo esté actualizada, sino que consiga ir un paso por delante.

Por un lado, y como se ha venido tratando hasta ahora, el capitalismo devorador y la mercantilización de la educación es real, y desde la escuela pública se le ha hecho, y seguirá haciendo frente. Por otro lado, la tecnología capitalista, buscan el control del individuo y la sociedad manteniéndolos localizados en todo momento desde el smartphone, controlan el micrófono y los correos, los intereses y deseos para establecer algoritmos publicitarios que resulten atractivos, haciendo creer que todo es decisión individual, cuando en realidad es una estrategia de control y consumo.

Para que esto no pueda ser utilizado como objetivo de control y gestión de la educación, obteniendo beneficios para empresas privatizadoras o intereses políticos, es necesario que existan políticas públicas educativas para formar e informar sobre este tipo de acciones y reacciones. Si un problema aparece ante la sociedad, en este caso en la educación, es responsabilidad del ámbito educativo tomar las medidas necesarias para utilizarlo en beneficio de la comunidad educativa, por y para el conocimiento, por y para la sociedad. Instruyendo en tecnología y educando en comunidad se pueden lograr

sociedades responsables que luchen por y para el avance del ser humano, del conocimiento, y no del capitalismo.

El trabajo ahora está en el filo entre las formas dogmáticas neoconservadoras de un pasado que ya no es, y la responsabilidad de recuperar críticamente la idea de formación como cambio e innovación, no como mera instrucción. Esta posición de la que hemos venido hablando, como idea de innovación, espíritu de cambio y curiosidad nos llevan necesariamente a una reformulación de ideas pedagógicas en todos los sentidos y contextos para con el compromiso ético-tecnológico.

Esta es la oportunidad para utilizar las tecnologías en la educación como lo que son, herramientas para el progreso, y adaptar el contenido al nuevo formato. Perdemos grandes mentes, grandes estudiantes abandonan el sistema educativo desmotivado y acobardado debido al formato desactualizado que mantenemos. Además, el conocimiento online y público es un todo, todos, totalmente 2.0.

Hace 10 años no llegábamos a imaginar los nuevos empleos que podrían existir gracias a la tecnología y la red. *Youtuber*, divulgación online, gamer profesional, comentaristas de AEGames, *bloggers*, evaluador de buscadores, asistente virtual, *community manager*... ¿quién sabe los que aparecerán en 5 o 10 años? Donde la velocidad del tiempo avanza al igual que se expande el universo. Por lo tanto, la educación debe utilizar una de las armas más poderosas a su disposición para hacer frente a esta cuestión, la tecnología. No solo debe estar actualizada, sino que debe estar por delante de todo eso para formar a los futuros profesionales y sociedades en las nuevas realidades.

El péndulo de la distopía o la utopía tecnológica parece bailar entre el posthumanismo y el transhumanismo pero la tecnología no es la responsable, no lo fue antes y no lo es ahora, es el uso que se le da, cuándo, cómo y para qué.

Entonces, ¿cómo y para qué crear esta nueva realidad? La figura zapatista lo plantea de forma muy clara “del mundo en el que caben todos los mundos”, la unidad en la diversidad. Cuando asumamos que todas las diversidades tienen el mismo peso dentro de cualquier estructura democrática se conseguirá una democracia descentrada, con una transformación intrínseca de las organizaciones, de la forma en la que se establecen las relaciones jerárquicas.

Todo ello teniendo, desde mi punto de vista, algo bien claro desde el comienzo, aquellas palabras de George Sand, “lo personal, es político”, sin una no hay la otra. La comodidad que ofrece estar dominado/a paradójicamente, se debe abandonar.

¿Cuáles son las soluciones a esta crisis? Y lo planteo en plural, ya que no hay un solo camino. Son varios los terrenos a cubrir, desde la autogestión, la búsqueda de condiciones de vida digna sin dependencias, sin sumisiones políticas ni económicas, incluso sin sumisiones consumistas.

La educación para la comunidad y lo común, y es aquí donde la tecnología puede conectarnos, curarnos y ayudar al medio ambiente.

Puede curarnos a través de implantes cibernéticos, de mejoras para los humanos, actuando integralmente con las máquinas. ¿Pero no lo somos ya? Lentillas, prótesis, implantes cocleares, aparatos dentales, sillas de ruedas mecanizadas para personas con movilidad reducida y del habla.

La tecnología también nos ayuda a proteger el medio ambiente, mejorando el hábitat a través de una gestión urbana inteligente, o ¿acaso el riego automático no es una actualización del jardinero? Cientos de litros perdidos con una manguera que cuestan vida a la tierra. El riego por goteo automático programa y gestiona el tiempo y la cantidad de agua necesaria, ni más ni menos.

En este punto replanteo la idea de las formaciones cooperativistas en todas sus extensiones: *coworking*, *cohousing*, *coliving*, *cohuerting*... volver al modelo de vivir en comunidad, un lugar de todos para todos, de todos por todos, de salir del modelo capitalista, utilizándolo como herramienta y planteando otra forma de vida y asentándola en las bases del cooperativismo, de crear espacios comunicativos de igualdad, equidad, cooperación, pro-medio ambiente.

Entonces, ¿acaso no somos, de alguna manera, tecnología?

Por supuesto, todo esto depende de la voluntad y la capacidad de elección. Siempre hay una opción. Tenemos el poder de decisión sobre cuándo, cómo y para qué de la tecnología, es responsabilidad del ser humano qué camino elegir y cómo hacerlo.

Retomo entonces aquí la idea de las propuestas de autonomía Zapatista, no puede haber Vida Buena de unos si no hay Buen Vivir de todos y todas.

Somos nosotros los que hemos creado la tecnología, somos nosotros los que la controlamos. Y aunque algunos se hayan subido al carro de cómo y cuándo utilizar la tecnología para según qué beneficios, es nuestra responsabilidad educar en progreso, en crítica, comunidad y democracia. Y para eso es vital la escuela pública y presencial.

Para que exista un equilibrio entre educación online, con todas las distopías que ello supone, debe haber necesariamente una educación pública presencial que la reconduzca.

Es por eso por lo que hay que plantearse el cambio transcendental que estamos viviendo y provocando. Debemos tratar con cautela el poder que ahora se nos ofrece, decidir a qué lobo dar de comer. Plantear de nuevo la balanza de la gamificación o neoludismo y presentar una tercera solución fuera de la caja³².

Estamos ante una utopía de la transdisciplinariedad, de una nueva ética, de actualizar los valores democráticos, ante una inclusión de contenidos interconectados por la red, de nuevas preguntas, de unión con otras culturas, somos lo humano para construir la posthumanidad.

La otredad queda limitada a pantallas si así decidimos que sea, si así decidimos educar.

Es necesario reflexionar sobre la educación como la práctica de la cultura, como sociedad que avanza y se actualiza, por lo tanto, los saberes deben estar al día y adelantados al por-venir. Nuestra cultura se modifica y adapta gracias a las conexiones con otras culturas, a la interculturalidad. Usamos la tecnología para acercarnos a nuevas culturas, para conocerlas, para entenderlas y conscientes o inconscientemente las adaptamos a la nuestra. La globalización es inevitable, para todos en todos lados. Ha traído consigo mercantilización y consumo, pero también conocimiento, avance y acercamiento a los demás.

Es necesario reflexionar también sobre la fe en las capacidades de los demás. La otredad no debe quedar limitada a una pantalla y unos altavoces, si no queremos. Las tecnologías y la red nos acercan al otro, cuando y donde sea.

Debemos pensar en aquellos y aquellas que, por ciertos motivos, les resulta imposible asistir a la escuela presencial. La educación online puede acercar a estos alumnos, en

³² Pensar *fuera de la caja* o en inglés *Thinking outside the box/out*. Es una metáfora que se traduce en pensar diferente, de manera no convencional o con una nueva perspectiva. Se trata de usar el pensamiento divergente. Esta expresión surgió del juego de lógica de unir nueve puntos sin levantar el lápiz del papel. La solución requiere de un pensamiento lateral, de ahí la expresión.

posible riesgo de exclusión educativa, a la instrucción y formación necesaria. El vínculo entre tecnología y educación no tiene que estar cargado de connotaciones negativas.

La tecnología puede generar redes de solidaridad sobre problemas globales. Existe una comunidad desde 2014 que, a través de la conocida página *4changemedia.org*,³³ trabajan con agentes de cambio para promover círculos positivos de comunicación donde diferentes actores sociales aportan sus conocimientos para generar proyectos de temáticas como innovación social, cultura cívica, medio ambiente, etc. Existe muchas plataformas y comunidades online que buscan crear redes de conocimiento y mejora para la sociedad y el medio ambiente, y aunque este no está tan visualizado y consumido como nos gustaría, existe. Ahora, debemos educar y formar para que esto cambie, porque se puede.

Es una oportunidad para las artes, un nuevo espacio de y para la creatividad. Durante el confinamiento, aquellos artistas que decidieron unirse por el arte y la comunidad a través de videollamadas, vieron una nueva oportunidad, que ha estado delante de ellos todo este tiempo. Internet es una plataforma para la comunicación en todas sus expresiones. Cientos de escritores fueron retwitteados, ilustradores mostraron su proceso de dibujo, narradores llegaron con sus voces a los rincones de cada casa.

El pacto poder-saber, debe ser enfrentado a la resistencia.

Un nuevo tipo de arte, la fusión de la oralidad y la tecnología es posible.

El cambio que se está produciendo en los continentes de referencia va más allá, tiene un trasfondo con luces de esperanza y cambios en positivo a niveles individuales y globales. Nuevas mentalidades que luchan por el todo, por el bien común, por el planeta, por lo público, todo desde un nuevo origen que deconstruye y abre nuevas líneas. Éstos nuevos pensamientos, posiciones, saberes, se enfrentan a la actual situación global, a la mercantilización de todo aquello susceptible a ser mercantilizado.

Por ello es necesario reconsiderar todo aspecto, discurso y acción educativa de lo pedagógico. Debemos asumir, como responsables educativos, y por tanto de las nuevas generaciones, las repercusiones históricas que esto traerá consigo, las nuevas formaciones que transforman.

³³ Acción social a través de internet. <http://www.4changemedia.org/>

Llegados a este punto de la odisea del tiempo, la educación, la tecnología y recuperando la cuestión planteada a lo largo de estas páginas, ¿qué pensarían los pedagogos del primer capítulo de una escuela virtual?

Comenio buscaba la sistematización de los procesos educativos, teniendo en cuenta las distintas etapas del desarrollo educativo y diferenciándolas por edades. Afirmaba que cada aprendizaje debía formar parte de otro o ser inducido. Establecía que la educación es la necesidad de educar al hombre en la sociedad en la que vive. En sus palabras vemos cómo no solo buscaba una mejora en la educación sino en la humanidad. Afirmaba también que la educación es la clave para el saber, y el saber es el camino que llevará a la mejora del mundo. Para él, la pedagogía y la didáctica eran una herramienta para entender el mundo.

Comenio planteaba que se debe enseñar todo a todos, enseñar con criterio, con razón, conocer las causas y consecuencias de las cosas, juzgar modestamente y aplicar los conocimientos con cautela. Enseñar como espectador y actor (Comenius, 1986). Entonces ¿podríamos decir que Comenio estaría a favor de un modelo educativo híbrido de educación presencial/online? Pues plantea que la educación es la herramienta para entender el mundo, y ese es el objetivo, formar al hombre para la sociedad en la que vive.

Rousseau establecía como sustancialmente distinto al niño del adulto, pues no tiene las experiencias que ha adquirido el adulto con los años (Vilafranca Manguán). Calificaría la tecnología como un buen recurso en la medida que divierte y entretiene al infante, pero desconfiaría de ella más tarde, cuando el niño se convirtiera en adulto y tuviera que enfrentarse al mundo real, sin pausas para descanso y *respawn*. Entra de nuevo en juego la responsabilidad de la educación y de la comunicación con las familias para no educar a los niños y niñas en un mundo edulcorado y de fantasía.

Platón, con su visión de la educación, trataba de que tanto niños como adultos ampliaran sus conocimientos (Castellón, 1967), pero con un objetivo, buscar la verdad y el bien. La educación para Platón era, no solo una adquisición de conocimientos, sino de una actitud ante la vida y el porvenir. Probablemente estaría en contra de la educación online, pues es el contacto con la realidad y su conocimiento lo que hará al hombre libre, y según su visión, este modelo educativo, desde una casa, en solitario, sería como volver a la cueva.

Aristóteles defendía la idea del ser humano como ser social. La necesidad de crear comunidad y desarrollarse entre y con los demás iguales. Por lo tanto, una educación 100% online no entraría dentro de su lógica, sería una irracionalidad, y si la pretensión de la política está en la racionalidad, ¿dónde está dicha racionalidad? ¿En los algoritmos de internet? ¿Manejados por quién?

La disciplina de la animalidad o lo instintivo del ser humano se regula y reprime entre iguales, y la instrucción, la educación, consiste en transmitir estos conocimientos tras generaciones. Según Kant, la educación es un arte, y su objetivo es la búsqueda de la perfección humana. Sin embargo, no se puede obrar aisladamente si se busca cumplir esta máxima. “No son los individuos, sino la especie humana quien debe llegar aquí -a su destino-” (Lobeiras, 2011). Por lo tanto, Kant estaría en contra de una educación 100% online.

Dewey es mucho más contundente: no hay democracia si no hay una escuela presencial donde se conviva. La escuela es el espacio que va a preparar al alumnado para la vida real, por lo tanto, es necesario que se vivan experiencias y situaciones que formen y eduquen para construir un pensamiento propio en una sociedad democrática, la capacidad de aprender haciendo – su método de enseñanza *learning by doing* (Cadrecha, 1990) –.

Sin embargo, plantea también que la educación debería ser científica, es decir, hipótesis, comprobación, experimentación, curiosidad y crítica, por lo que la escuela debería de ser una especie de laboratorio social (Saenz Obregón, 2013) donde los niños y niñas aprenden a poner en duda o cuestionar la realidad social a un análisis crítico. Por lo tanto, si extrapolamos esta premisa a la actualidad, y añadimos la variable tecnológica, ¿no puede existir cabida en la educación?

Pestalozzi entiende la educación de la sociedad como una herramienta para transformar y mejorar sus condiciones de vida, además de la salud y la higiene, imprescindibles. La educación básica se sostiene en el desarrollo orgánico de las capacidades afectivas, artísticas e intelectuales.

Un niño es un ser dotado con todas las facultades de la naturaleza humana, pero sin desenvolver ninguna de ellas; un botón no abierto todavía. Cuando se abre,

cada una de las hojas se desarrolla, ninguna queda atrás. Tal debe ser el proceso de la educación. (Pestalozzi & J. P. Graves, 1827, pág. Carta III)

Según esta premisa, cada proceso de aprendizaje y conocimiento queda grabado para posteriormente ponerlo en práctica. Si el alumnado aprendiera a través de la educación online, sus aprendizajes y capacidades se verían mermadas, no podrían ponerse en práctica en la realidad, en el mundo social. El proceso de educación tendría entonces una discordancia entre los mundos del alumnado.

Y Freire, el más anti tecnológico posiblemente. Defiende una pedagogía en la que cada individuo aprenda a través de la cotidianeidad (Freire, 2014). Defendería la presencialidad desde la hipótesis: si la educación es la práctica de la libertad, entre iguales y sociedad, como se practica esto a través de la virtualidad. Si la pedagogía es la libertad del oprimido, como hacerlo a través de las pantallas y la virtualización. Transformar las realidades es imposible cuando nos alejamos de los otros, de la verdadera realidad.

Es cierto que, si trajésemos a los clásicos a nuestros días, estarían todos en contra de la educación online, o incluso de una propuesta de educación híbrida entre educación presencial y online. Sin embargo, ¿qué pensaríamos nosotros si estuviéramos en sus tiempos? ¿cómo sería la escuela sin las comodidades del ahora? O, por el contrario, ¿qué pasaría si nos adelantásemos en el tiempo dos siglos? ¿estaríamos de acuerdo con la metodología o planteamiento en esos momentos?

Está claro que cada tiempo y espacio tiene su historia, sus guerras, luchas y resistencias, y en cada uno hay soporte y esperanza para la sociedad, la educación.

Tenemos en nuestras manos la oportunidad de una nueva versión de la educación, de mejorar lo que tenemos sin perder la presencialidad, sin perder las instituciones públicas, los espacios compartidos democráticos, sin perder los centros que proporcionan la confianza y la oportunidad de hacer, estar y ser. Depende de nosotros de que sea la mejor escuela del mundo con la tecnología como compañera.

¿Acaso no es posible un mundo de humanos y máquinas en perfecta armonía? O tan perfecta como lo es nuestra “normalidad”. ¿Acaso no es posible un mundo donde una IA nos cuide, arroje y cuente un cuento?

Sin bises y sin bajar el telón...

El mundo avanza, y nosotros con él.

La educación es un factor determinante en todas las sociedades, a lo largo del tiempo y del espacio.

Gracias a ella conocemos a nuestros mejores amigos y también a los peores enemigos. Aprendemos también los valores que nos enseñarán a gestionar las decisiones que se presenten a lo largo de la vida, ya sean banales o de vital importancia. Aprendemos el valor de la amistad, del trabajo, el esfuerzo y la dedicación. Disfrutamos de la felicidad, el amor y la alegría, lloramos la pérdida y el rechazo.

Disfrutamos de los encuentros con los compañeros fuera de las clases, de los profesores y profesoras que te marcan para toda la vida, de los descubrimientos en las bibliotecas, de las conversaciones trascendentales que pueden arreglar el mundo, pero se quedan en las cafeterías hasta nuevo aviso. Los nervios de los minutos antes de los exámenes a las puertas de la clase y el desahogo y liberación minutos después del mismo.

La escuela, el instituto y la universidad son ciclos necesarios en la vida de todo ser. Te educan, forman y enseñan para el mundo, para la realidad que hay detrás de los libros y las clases.

No es una institución creada y dirigida por poderes hegemónicos que tratan de sumir a las sociedades y generaciones bajo ideologías propias. No debe ser controlada por y para el poder económico, no debe ser mercantilizada y estratificada. No debe ser un producto y herramienta para dirigir a los individuos, porque ya no quedarán comunidades donde poder hacer, estar y ser.

Es un espacio físico de encuentro y de reencuentros. De transmisión de conocimientos sí, pero también de espacios que propicien las aptitudes y actitudes del alumnado, de fomento de las capacidades individuales y sociales. Un espacio democrático y de comunicación, transmisor de conocimientos e historias, pero también un espacio capaz de crear, innovar, dudar y replantear.

Un contexto donde sentir el mundo, no sólo el ámbito educativo, también la realidad que hay fuera, lo que les espera a las nuevas generaciones. Un puente entre realidades, que dote de las herramientas necesarias para hacerle frente.

En medio de la idealización educativa aparecen nuevos problemas y retos que solucionar en cada generación. En este caso y debido a la pandemia que ha sufrido el mundo entero, nos hemos visto en la necesidad de adaptar las tecnologías a nuestra rutina diaria, pero con otras utilidades. En los centros se usaba la tecnología y la educación online muy poco, y muy de vez en cuando, pero en menos de 24 horas hemos necesitado re-adaptarlas para poder seguir con las clases y terminar el curso. Pero ¿a qué precio?

Profesorado hastiado y agotado, alumnado cansado y frustrado, familias abrumadas por todo el proceso que esto ha llevado. Sí, sea terminado el curso, pero ¿ésta era la forma? ¿se han conseguido los objetivos planteados? ¿qué ganamos con los aprobados generales? ¿queremos una educación 100% online a partir de ahora? Desde el ámbito educativo se nos plantean cientos de preguntas para el futuro, y todas unidas a la technoeducación, la virtualización y la gamificación o el neoludismo.

La tecnología ha venido para quedarse, eso es inevitable. Lo que está claro es que, si esto va a ser así, es necesario establecer la premisa de “nadie se queda fuera”. Si defendemos una escuela pública, por y para todos, no podemos hacerlo con medios que no pueden ser utilizados por todos. Si queremos progreso, tiene que serlo para todos por igual. Entramos aquí en la imperiosa necesidad de una la inyección económica en educación más fuerte de los últimos 60 años. Pero si queremos progreso, no podemos andarnos con rodeos.

Defiendo la postura de una posibilidad de algo intermedio, una educación híbrida, una unión de educación presencial y educación online. Tomemos las fortalezas y oportunidades de cada modelo, seamos capaces de fusionarlos y re-pensar una nueva educación.

No debemos tener miedo a las tecnologías, debemos usarla como la herramienta facilitadora que es, aunque también teniendo en cuenta la facilidad en la que caemos en ella. Está en nuestra mano re-plantear para re-educar en dotar a las actuales y nuevas generaciones de las herramientas necesarias para que tengan la capacidad crítica y de elección significativa.

“No puedes cambiar a las personas, pero puedes cambiar el sistema para que las personas no sean empujadas a hacer ciertas cosas”³⁴ (Zizek, 2006: 213)

La pandemia nos ha dejado aprendizajes, sentimientos y emociones que debemos gestionar y canalizar. Nos ha dejado miedo, tristeza, duelo, añoranza, amor, amistad, esperanza, ilusión. No todo ha quedado perdido, no todo queda en manos de la red, aún estamos nosotros y nosotras, con más poder que antes, con otra visión del mundo, de la realidad. Ahora es el momento de ser resilientes, de afrontar lo que ha venido y lo que viene, con otra perspectiva.

La educación siempre ha sido un “encuentro de generaciones desacompañadas” (Skliar:, 2020), pero a pesar de estos, convendremos en que el objetivo es buscar lo común democráticamente. La escuela pública, la nueva resistencia, la defensora de lo público y de lo común debe ser apoyada, ahora más que nunca por todos y todas. La privatización de los espacios y del conocimiento no tienen cabida en esta lucha.

Serán las nuevas generaciones, guiadas por una pedagogía re-pensada, las que nos descubran nuevas posibilidades, ¿quién sabe?

Si quieres saber más sobre esto, dale like, comparte, suscríbete y dale a la campanita.

Nos vemos en el próximo capítulo.

³⁴ “La clave para entender el estatus de la realidad virtual hay que buscarla en la diferencia entre la imitación y la simulación: la realidad virtual no imita la realidad, la simula a base de generar una semblanza de realidad”. (Zizek, 2006: 213)

Bibliografía

- Torres Santomé, J. (2014). Mercado y escuela. *Cuadernos de Pedagogía*, N° 445, págs. 58 – 61.
- 4changemedia. (29 de 06 de 2020). *4changemedia*. Obtenido de <http://www.4changemedia.org/>
- Alvarado, M. (2010). Filosofía de la Educación. De los griegos a la tardomodernidad. *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las ideas*, 97-99.
- Aristóteles. (349. a.C). *Ética a Nicómaco*.
- Asimov, I. (2013). *Sueños de robot*. DEBOLS! LLO.
- Atsma, A. J. (29 de 06 de 2020). *The Theoi Project: Greek Mythology*. Obtenido de <https://www.theoi.com/Titan/TitanisMnemosyne.html>
- Aula Virtual Teorías relevantes para la comprensión de la educación en la actualidad. (2020). *Apuntes (a vuela pluma) sobre las Teorías Educativas*.
- Ballén Molina, R. A. (2010). La pedagogía en los Diálogos de Platón. *Diálogos de saberes: investigaciones y ciencias sociales*, (33), 35-34.
- Baudrillard, J. (1996). Ilusión y desilusión estética. *Revista Foro*, (28), 95-104.
- Baudrillard, J. (2004). El pacto de la lucidez o la inteligencia del Mal. Buenos Aires - Madrid: Amorrortu editores .
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida. Prólogo. Acerca de lo leve y lo líquido*.
- Belenguer Calpe, E. y. (1988). Dios, Método y Orden: Comenio o la fundamentación de la enseñanza tradicional. *Revista de Historia de la Educación. Interuniversitaria*, 7, pp. 123 -135.
- Blanco, A. (2011). Las imitaciones de Gabriel Tarde. In IX Jornadas de Sociología. Universidad de Buenos Aires.: Facultad de Ciencias Sociales.
- C.González-Luis, M. L. (s.f.). *Pedagogía de la Emancipación.-*. San Cristóbal de La Laguna: Universidad de La Laguna.
- Cadreja Caparros, M. A. (s.f.). John Dewey: Propuesta de un modelo educativo: I. Fundamentos. *Aula Abierta*, págs. (55), 61-88.
- Cadreja, M. Á. (1990). John Dewey: propuesta de un modelo educativo. I. Fundamentos. *Aula Abierta*, (55), 61-88.
- Calvo González, J. (1985). Presupuestos del fenómeno jurídico en la crítica marxista del derecho. *Anuario de filosofía del derecho*, (2), 337-358.
- Carballido, F. A. (2004). *Los fines de la educación: Educar para la sabiduría: propuesta de Alfred North Whitehead*.
- Castellón, E. L. (1967). *Platón - La República O El Estado / Platón*. Buenos Aires: Espasa-Calpe.
- Comenio. (1657). *Didáctica Magna*.

- Comenio, J. A. (1992). *Pampedia*. Madrid: UNED.
- Comenio, J. A. (1996). *Páginas escogidas*. Buenos Aires: A.Z. Editorial ORCALC/UNESCO (Biblioteca Comenio de Historia de la Educación).
- Comenius, J. A. (1986). *Didáctica Magna*. Madrid: Traducción Saturnino López Peces. Ed. Akal.
- Coombs, P. H. (1971). *La crisis mundial de la educación*. Madrid: Santillana.
- COTEC. (29 de 06 de 2020). *Fundación COTEC para la innovación*. Obtenido de <https://cotec.es/>
- Cuadrado Alvarado, A. (2011). Utopías y distopías de los medios digitales para la educación. *ICONO 14, Revista de comunicación y tecnologías emergentes*, 9(2), 5-20.
- De Sousa Santos, B., & Meneses, M. P. (2014). *Epistemologías del sur (Vol. 75)*. Ediciones Akal.
- Del Pozo Andrés, M. D. (2003). La escuela nueva en España: crónica y semblanza de un mito. *Historia de la Educación*, 22.
- Dussel, I., & Quevedo, L. A. (2010). *Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital*. Buenos Aires: Santillana.
- Ferrer, T. (2011). Los sistemas de indicadores: una radiografía de la educación.
- Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo xxi.
- Freire, P. (2014). *Freire, P. (2014). Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores México.
- García Gómez, T. (2010). Mercantilización de la educación. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 13(2), 16-21.
- García Márquez, G. (1967). *Cien años de soledad*. Buenos Aires: Planeta.
- George, S. (2002). *Informe Lugano (Vol. 1)*. Intermón Oxfam Editorial.
- Gijón. (2003).
- González Luis, K. (2020). *Estética contra tecnodeterminismo. Notas para seguir reinventando mundos*. (En textos de reflexión para el alumnado. Mimeografiado).
- González Luís, M. (. (2019). *Sin espacio, sin tiempo*. Madrid: Editorial Dykinson, S.L.
- González Luis, M. L. (2020). Síntesis y adaptación de "El enemigo conoce el sistema: Manipulación de ideas, personas e influencias después de la economía de la atención", 2019, Madrid, Ed. Debate . *Sobre cerebros hackeados*.
- González Luís, M. y. (2016). Arqueología del saber-poder. San Cristóbal de La Laguna: Ensayo. Obtenido de La arqueología del saber-poder: <https://campusdoctoradoyposgrado.ull.es/mod/book/view.php?id=22497>
- González Pérez, T. (1993). La figura del maestro en la historia del pensamiento pedagógico. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, págs. (16), 135-144.

- González-Gijón, G., Sánchez Martín, M., & Olmedo Moreno, E. M. (2015). Las estrategias cognitivas desde el enfoque sociocultural para la mejora de la calidad . *EDUSK. Revista monográfica de educación skepsis.org*, n. 4, pp. 94 - 124.
- González-Luis, M. L. (2020). *Más de cien años de soledad interrumpida*. San Cristóbal de La Laguna: Universidad de La Laguna.
- González-Luis, M. L., & Pais Álvarez, N. (2020). *La disyuntiva que viene. Entre el estar o el ir*. Obtenido de OÑATE, TERESA. *Cultura o barbarie: el dolor del ser*. [Apuntes para una ontología eco-feminista hermenéutica]: <https://www.catedradehermeneutica.org/pandemia-globalizacion-y-ecologia-11/>
- Gramigna, A., & González Faraco, J. C. (2010). Las causas de la marginalidad social y las diferencias educativas: repercusiones pedagógicas del debate científico en torno al niño salvaje de Aveyron. *Revista de pedagogía*, 62(1), 77-91.
- Han, B.-C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona, España: Herder Editorial.
- Harari, Y. N. (2014). *Sapiens. De animales a dioses: Una breve historia de la humanidad*. Barcelona: Debate.
- Hernández Moreno, J. (2016). La modernidad líquida. *Política y cultura*, (45), 279-282.
- Hottois, G. (2013). Humanismo; Transhumanismo; Posthumanismo. *Revista Colombiana de Bioética*, 8(2), 167-192.
- INE. (29 de 06 de 2020). *Instituto Nacional de Estadística*. Obtenido de <https://www.ine.es/>
- Jahan, S., Mahmud, A., & Papageorgiou, C. (2014). ¿Qué es la economía keynesiana? Obtenido de Finanzas y Desarrollo del FMI: [goo. gl/fcR3Bp](http://goo.gl/fcR3Bp).
- Jiménez, C. P. (2006). ¿Tecnologización o democratización de la educación?: Entre debates, encrucijadas y críticas desde el enfoque CTS. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 12(1).
- Kagelmacher Velásquez, M. (2011). Los valores educativos en la postmodernidad: una propuesta desde la filosofía de la educación de Octavi Fullat. Doctoral dissertation, Universitat Ramon Llull.
- Klaus Runge Peña, A., Muñoz Gaviria, D. A., & Ospina Cruz, C. (2015). Relaciones del saber sobre la educación y la formación (pedagogía) y del saber sobre lo humano (antropología) en Comenio, Rousseau y Kant: Aportes de la antropología pedagógica. *Pedagogía y saberes*, págs. (43), 9-28.
- Loach, K. (Dirección). (2013). *The Spirit of '45* [Película].
- Lobeiras, V. (2011). *El ser humano como individuo y la humanidad como "condición humana" y como "género humano" en el pensamiento de Kant*. *Ágora*, 30(1), 63-85.
- Luis, M. L. (2020). *Cierto Olor a Modernidad*. San Cristóbal de La Laguna: Universidad de La Laguna.
- Luis, M. L. (s.f.). *Sinfonía en Re Mayor: Re-pensarnos, Re-inventarnos*. San Cristóbal de La Laguna: Ensayo: Universidad de La Laguna.
- Liotard, J.-F. (1979). *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*. Editor digital Titivilus.

- Lyotard, J.-F. (1992). *La condición postmoderna: informe sobre el saber* (p. 131617). Planeta-Agostini.
- Marimar. (29 de 06 de 2020). *Sobrehistoria.com*. Obtenido de El mayo francés del 68: <https://sobrehistoria.com/el-mayo-frances-del-68/>
- Mateo Girón, J. (2008). Zygmunt BAUMAN: Una lectura líquida de la posmodernidad. *Relaciones internacionales*. p38.
- Morer, A. S. (2002). Educación a distancia, educación presencial y usos de la tecnología: una tríada para el progreso educativo. *Edutec. Revista electrónica de tecnología educativa*, (15), a024-a024.
- Naranjo Villegas, A. (1954). El espíritu de la reforma. *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, (13), 366-396.
- Naranjo, C. (2013). Naranjo, C., & Oliver, F. (2013). La educación que tenemos nos roba conciencia. *El Mostrador*.
- Narváez, E. (2006). Una mirada a la escuela nueva. *Educere*, 10(35), 629-636.
- Orozco, J. M. (2015). De la sociedad del cansancio a la sociedad del aburrimiento. *Estudios*, 13(113), 169-193.
- Ortíz de Zárate Fernández, A., & Browne Sartori, R. (2001). El síndrome de insularidad y aislamiento en Robinson Crusoe: Análisis comparativo intercultural. *Revista de Estudios Literarios*, n18.
- Pais Álvarez, N., & González-Luis, M. L. (2020). *¿Promesa o amenaza?, La ficción realizable. El futuro de lo humano, la humanidad del futuro*. En VVAA: Plaza y Valdés (en edición).
- Perera Méndez, P., & González Novoa, A. (2020). La ficción realizable. *La dramaturgia que viene: la tramaturgia*. En VVAA: El futuro de lo humano, la humanidad del futuro. Plaza y Valdés (en edición).
- Pestalozzi, J., & J. P. Graves. (1827). *Cartas sobre educación infantil*.
- Platón. (37. a.C). *La República*.
- Prensky, M. (2001). Nativos Digitales, Inmigrantes Digitales. *En On the Horizon, MCB University Press*, Vol. 9 No. 6, .
- Raffino, M. E. (29 de 06 de 2020). *"El Conocimiento es Poder"*. Obtenido de Concepto.de Disponible en: <https://concepto.de/el-conocimiento-es-poder/>: <https://concepto.de/el-conocimiento-es-poder/>
- Ribera, R. (2003). El siglo XX según Eric Hobsbawm. Una crítica y una interpretación alternativa. *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (92), 345-350.
- Rousseau, J. -J. (2000). *Emilio o La Educación*. Traducción de Ricardo Viñas. Editado por elaleph.com.
- Rousseau, J.-J. (1985). *Emilio o De La Educación*. EDAF,S.L.
- RUIZ BERRIO, J. (s.f.). "El significado de la escuela única y sus manifestaciones históricas". *Revista de Educación*, 242, 1976. (Está disponible on line).

- Ruiz, G. (2013). La teoría de la experiencia de John Dewey: significación histórica y vigencia en el debate teórico contemporáneo. *Foro de Educación*, 11(15), pp. 103-124 doi: <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2013.011.015.005>.
- Saenz Obregón, J. (2013). Las prácticas de sí en la pedagogía de Vives, Comenio, Pestalozzi y Dewey y su reemergencia contemporánea en las escuelas. *Revista Colombiana de Educación*, (65), 275-292.
- Samaniego García, E. (2020). Reflexiones sobre la educación telemática en tiempos de coronavirus. *Revista AOSMA*, (28), 13-19.
- Santos, B. d. (2009). *Introducción: Las epistemologías del sur*.
- SaveTheChildren. (29 de 06 de 2020). *Save the Children*. Obtenido de Emergencia Coronavirus: <https://www.savethechildren.es/>
- Serrano, E. (2005). La teoría aristotélica de la justicia. *Isonomía*, no.22.
- Skliar, C. (29 de 06 de 2020). "Volver a la escuela va a ser complicado por cómo están chicos y educadores". (M. D. Yaccar, Entrevistador)
- Vilafranca Manguán, I. (s.f.). La filosofía de la educación de Rousseau: el naturalismo eudamonista. *Educació i Història: revista d'història de l'educació*, págs. 35-53.
- VINCA, L. (29 de 06 de 2020). *Qué es ISO*. Obtenido de normas900: <https://www.normas9000.com/content/que-es-iso.aspx>
- Virilio, P. (1997). *El Ciber mundo, la política de lo peor*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A.,.
- Zizek, S. (2006). *Lacrimae rerum. Ensayos sobre cine moderno y ciberespacio*. Barcelona: Random House Mondadori S.L.
- Zuluaga, O. L. (1992). Otra vez Comenio. *Revista Educación y Pedagogía*, (8-9) 241-273.